

al margen

PORAVOZ DEL ATENEO LIBERTARIO ▪ AÑO XV ▪ N° 59

OTOÑO 2006 ▪ 1,5 €



DOSSIER:
DE-GENERACIONES

EL CORO DE LA CÁRCEL
DE MISOGINIAS Y MISOANDRIAS
MALA MEMORIA HISTÓRICA
NOTICIAS, CINE, LIBROS, POESÍA...



Al Margen 59
otoño 2006



Edita: AL MARGEN
Redacción: EL COLECTIVO
Dep. Legal: V-627-1994
Impreso en papel reciclado.
C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA
Tel.: 96 392 17 51
(Los lunes y jueves
a partir de las 20 h.)
www.nodo50.org/almargen
atalmargen@nodo50.org

Sumario

EDITORIAL: Las edades de la rebeldía	3
PANOPTES: El Coro de la cárcel	4
iLucha! INRI	5
Podemos elegir	6
LA VERANDA: De misoginias y misoandrias	7
¿De qué hablamos, cuando hablamos de anarquismo? A propósito de un libro de Tomás Ibáñez	8
Los cargos retribuidos en las Sociedades Obreras	10
Que veinte años no es nada	12
CON EL MONO PUESTO: Dos generaciones y una misma explotación	13
POESÍA: Jesús Lizano. Silvia	14
EL DICCIONARIO DEL DIABLO: Tiempo	16
Teoría de la desigualdad del individuo	17
Nura, Menurka, Menorca: Bailando con medusas	18
Russafa	20
ECUS DE SUCIEDAD: (Mala) Memoria histórica	21
LAS MEJORES PLUMAS: Volver a morir. Viaje va, viaje viene	22
Ángel Pestaña: Retrato de un anarquista	23
Delirios cubanos	24
LLIBRES: "Diario e ideario de un delincuente". CINE: "V de vendetta"	25
EL EMBUDO	26
PUBLICACIONES. INFO-RED. DISTRIBUCIÓN. KIOSKO	27
Acción Libertaria. LA TAPIA	28

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos _____
Dirección _____
Código Postal, Población y Provincia _____
Teléfono _____ Correo electrónico _____

TIPO DE SUSCRIPCIÓN

- Suscripción anual (cuatro números): 8 €
 Suscripción de apoyo (cuatro números y un libro) 12 €

FORMA DE PAGO

- Ingreso efectivo o transferencia a la c.c. de Bancaja: 2077-0001-27-3102260473
 Domiciliación bancaria en cuenta: _____

Enviar todos estos datos (junto al justificante, en caso de elegir ingreso o transferencia) a nuestra dirección: Ateneo Libertario Al Margen / Palma, 3 bajo / 46003 - Valencia

editorial

Las edades de la rebeldía

Para el trabajo de sociólogos, literatos, historiadores y otros estudiosos de los avatares y particularidades de la especie humana, acotar las investigaciones en etapas cortas de tiempo facilita mucho la tarea. En esa línea, es generalmente aceptado que las generaciones, o ciclos que aplicados a una misma familia supondrían estar hablando de hijos, padres, abuelos y así hasta los orígenes del hombre (o del mono, que hay teorías para todos los gustos), abarcan períodos de entre 16 a 20 años, pasados los cuales ya se trataría de una nueva generación.

Como no hay un momento concreto en que se cierra una generación y empieza otra, los límites de cada una de estas etapas no pueden estar muy definidos, por lo que normalmente se recurre a hechos históricos, modas, sucesos o cambios de costumbres para identificar a cada generación. Esto tiene el inconveniente de que ni en todos los países ni en todos los autores coincidan las mismas etapas generacionales. En EE.UU. se habla de la generación de la guerra de Vietnam, de la generación "Beat" o de la generación "X", mientras en España lo hacemos de las del "600", de la "Transición", del "Desencanto" y alguna nueva a la que todavía no se le debe haber puesto un nombre con la suficiente fortuna como para perdurar. Luego también está la costumbre de clasificar específicamente a las generaciones correspondientes a espacios o ciencias concretas, como las generaciones del "98", del "27" o de los "50"; y eso hablando sólo de la literatura española.

La amplia cobertura y el poder de influencia de los medios de comunicación, cuyos profesionales son tan dados a bautizar cualquier tipo de fenómeno social con los nombres más tópicos, contribuye todavía más a dificultar el estudio y clasificación de los ciclos generacionales. Por eso, más que intentar poner orden en unos conocimientos tan complejos como posiblemente prescindibles, para nosotros de lo que se trataría es de analizar el porqué de los recelos, manías y prejuicios que se dan entre jóvenes y mayores, incluso con parecidas ideas políticas y sin necesidad de que sean familia.

Y es que en esta era del pensamiento único y el individualismo consumista resultaría absurdo adjudicarles unas ideas o pautas de comportamiento uniformes a amplios sectores de pobla-

ción, entre cuyos millones de individuos sólo suele existir el nexo de unión de haber nacido en años relativamente cercanos. A partir de ahí las coincidencias responden más al grado de sumisión al sistema, a la capacidad de consumo o al área cultural de cada persona. Por eso es muy probable que encontremos jóvenes tan conservadores como sus padres y tipos de la misma edad que no tienen nada en común, pese a pertenecer a la misma generación y haber pasado por parecidas experiencias.

Todo lo dicho no es óbice para reconocer que la juventud suele ser esa edad en que se tiene más energía, más ilusión o más ingenuidad, por lo que parecemos más dispuestos a combatir lo que creemos injusto y cambiar este mundo por otro más bonito. Para ello, indefectiblemente, se empieza por casa y por poner en tela de juicio todas las normas, consejos o costumbres de los padres, poco importa que éstos, en el fondo, tengan razón o no; el hijo afirma su personalidad enfrentándola a la autoridad de padres y maestros. La juventud generalmente es una etapa de proyectos y sueños, mientras que la edad adulta viene a comprender un tiempo durante el que nos desengaños de todas esas quimeras y nos vamos conformando con lo que hay.

Sin embargo, y aceptado que la visión que se tiene de la vida y sus conflictos no es la misma a los 18 años que a los 48, sería una estupidez que renunciásemos a la búsqueda de puntos en común y lugares de encuentro. Por encima de la forma de vestir, de la música que se escucha o de las costumbres de cada generación, están las ideas y la actitud ante las injusticias. De tal forma que existe mucha más afinidad y mayor posibilidad de comunicarse entre dos personas solidarias y amantes de la libertad, con muchos años de diferencia, que entre un jovencito neonazi y un chaval del movimiento okupa, por poner sólo un ejemplo.

Tomando como referencia el mundillo libertario, podemos analizar que, salvo algunas lógicas y deseables diferencias de posturas ante problemas concretos de la lucha contra el sistema, la convivencia y la colaboración han sido la tónica más habitual entre anarquistas de todas las generaciones. Bien es cierto que ni los jóvenes tienen las responsabilidades familiares de la mayoría de



los adultos ni éstos las energías y necesidades de los chicos y chicas. Por eso es entendible que aun compartiendo la misma filosofía, cada persona (no sólo por razones de edad, sino también por sus gustos y aficiones) se integre en el colectivo u organización específica que más se adapta a sus inquietudes.

Después de la dictadura franquista esa mezcla no ha sido posible, pues los conflictos vividos por el anarcosindicalismo han repercutido en todas las experiencias posteriores, parcelando y aislando cada realidad, cerrando y asfixiando círculos. Podría pensarse que las luchas internas de la CNT también obedecían a diferencias generacionales: los mayores del exilio frente a los jóvenes del interior, pero la realidad es que las diferencias venían motivadas por la incomprendición de las situaciones que unos y otros habían vivido durante esos 40 años y la postura mayoritaria que cada sector mantenía respecto al nuevo modelo de sociedad y de relaciones laborales que se estaba creando en el recién restaurado Reino de España.

La experiencia nos enseña, de forma absolutamente incuestionable, que la convivencia en el respeto y la diversidad en la solidaridad son las recetas para no fracasar de forma permanente en nuestro empeño de ser, al menos, una voz que denuncie y se escuche. Por tanto, dejando a un lado los tópicos que tanto engañan, no podemos aceptar resignadamente que lo que toca de joven es ser okupa, antifascista o alternativo, pasar luego por una etapa intermedia de reajustes y renuncias, para acabar siendo unos perfectos e integrados (aunque críticos y escépticos) padres de familia. Hay jóvenes que han nacido ya acabados y abuelos de 90 años que no han dejado ni un día de ser rebeldes.

PANOPTES



Por esto decidí ponerme
del lado de las víctimas,
para evitar estragos.
ALBERT CAMUS



Estimados amigos y compañeros:

Mi nombre es Antonio y quisiera en mi humildad poder expresar lo que para mí representa el "montaje" que se realiza, con la colaboración de los presos que en él participan, con el programa televisivo "El coro de la cárcel". Es seguro que algún beneficio sacarán estos presos al participar en el mencionado programa televisivo; máxime cuando, perdiendo todo el derecho de intimidad voluntaria, cuentan sus dichas y desdichas para deleite del público ávido de morbo, dejando filmar comunicaciones vis a vis, mostrando y dejando filmar intimidades familiares.

Todo ello supervisado por la fría y cuadruplicada "psicóloga del centro", Nuria, persona ésta que sólo busca propaganda y que con su gran afán de protagonismo tiene las normas tatuadas en su cerebro, capaz de expulsar a un miembro del "Coro" por una sanción disciplinaria después de haber permitido sus lloros y miserias, enterneciendo a los "TRAGABASURA" que ven semanalmente el programa. Dando posteriormente el hachazo y expulsándole ante toda España, dejando entrever con ello que cuando el reglamento (por el motivo que sea) se incumple, no hay vuelta atrás. El arrepentimiento no es válido, lo válido, según parece, es mostrar únicamente que la ley no es justa sino JUSTICIERA.

Pero no voy a culpar a la institución centrándome sólo en la "psicóloga" porque sé que tras ella hay un extenso grupo de parásitos que mueve los hilos del títere en que cualquiera que se preste a salir en ese "programa" se convierte.

Me da pena cuando veo que presos se prestan a ese tipo de cosas, sin considerar que mientras ellos hacen el espantapájaros televisivo, se están omitiendo hechos tan importantes como la gran cantidad de palos, gomazos, palizas, muertes por enfermedades terminales incurables, fallecimientos en extrañas circunstancias por "ahorcamientos", "sobredosis" y "naturales". La masificación penitenciaria, el desarraigamiento familiar al que en su gran mayoría están sometidas las personas privadas de libertad. Los departamentos de aislamiento y los módulos FIES,

Se ven en la cárcel de El Dueso (Santoña), paisajes hermosos donde la vista se pierde en el horizonte hacia una parte y hacia la otra en el Cantábrico, pero se omite deliberadamente que el público pueda ver la famosas celdas de aislamiento, donde el preso sometido al más desagradable aislamiento sólo puede alargar la vista tres o cuatro metros, que es la distancia más larga a la que, desde la ventana entrejada y contrachapada de la celda, tiene acceso, ya que su vista se encuentra con el alto muro que tiene enfrente y que impide la entrada del más insignificante rayo de luz solar. No filman la triste luz (penumbra) en que muchos presos viven, día tras día, en solitario y con miles de restricciones y privaciones.

Oí decir a alguien que "el silencio te hace cómplice". Y eso es lo que observo, con una descarada "poquíssima vergüenza". Observo que, hoy por hoy, se hace uso del preso para elevar audiencia televisiva, sumisamente el preso se presta a ser utilizado por la DGIP y la TVE.

¿Acaso no se dan cuenta de que sólo son una tapadera para vender a la opinión pública el que los presos están dentro de la cárcel "gozando como si esto fuera un camping"?

En las cárceles se tortura, se mata y se deja morir y se alejan presos de sus familiares con el único fin de despersonalizarlos e individualizarlos.

En la cárcel se está, en la mayor parte de los casos, para pagar una condena por haber "delinquido", pero no para servir de "monito de feria" formando parte de un coro, que más que para hacerse oír, más bien sirve para silenciar las muchas carencias que existen en torno al "tratamiento individualizado", que es inexistente.

Se ven imágenes de un patio inmenso, lleno de árboles y zonas ajardinadas. Se ven presos modelo de condenas escasas y que además de ser convictos, son confesos. Se ve a una psicóloga preocupadísima por el buen orden y la seguridad del coro, y en cambio, yo me pregunto: ¿Pone el mismo empeño con el resto de los presos? Esas personas

El Coro de la cárcel

carentes de medios económicos que, ociosos y sin ninguna ocupación, deambulan de un lado a otro de la prisión sin más proyectos que el ser capaces de sobrevivir día tras día en una cárcel, a miles de kilómetros de su entorno familiar, de sus padres, hermanos e hijos. ¿También el equipo técnico da las mismas facilidades a presos con grandes condenas o a esos se les da la espalda?

Resulta patético el ver a personas privadas de libertad saliendo por televisión "voluntariamente", contando sus penas, sus dificultades y la mala suerte que les condujo a ser prisioneros.

Pero lo que me resulta verdaderamente penoso es que, teniendo las cámaras delante, a ninguno de ellos se le haya ocurrido denunciar la desigualdad que supone ser un preso por motivos relacionados con el consumo de droga, lo que podría entenderse como un "delincuente circunstancial por culpa del sustento necesario y diario de droga" y el preso de "guante blanco" como los prisioneros Julián Muñoz, Vera, Roca, Mario Conde, y un largo etcétera de presos de confianza que son elegidos para que al tercer día de estar en la cárcel ya dispongan de todo lo necesario para que sus condenas se conviertan más en un "retiro espiritual" que en una TRAGEDIA, que es en lo que se acaba convirtiendo para cualquier preso la mencionada "condena".

Yo soy uno de tantos que en su humildad y dejándose llevar por la incomprendión de muchos por qué, hoy me he dedicado a manifestar lo que considero un trato vejatorio por parte de la DGIP (con la complicidad de todos los que se prestan a salir por televisión, sollozando y vendiendo humor).

"...Criaturas del universo con la ignorancia por bandera" y que en su insensatez colaboran a que la sociedad vea incrédula cómo se les muestra de la cárcel sólo lo que ha pasado por el filtro de la censura, desconozcan la pura realidad. En la cárcel se sufre, se sangra y se percibe día tras día cómo la vida se nos escapa como arena de playa entre los dedos.

En la cárcel se padecen innumerables privaciones, incontables carencias que con el paso del tiempo dejan una huella imborrable en el corazón del hombre.

A la cárcel no se viene a "cantar" y menos para ser

objeto de mofa por parte de la sociedad, porque no tardará el día en que seamos utilizados para hacer creer a la gente que personas como los presos somos simplemente concursantes de una GRAN FARSA y que en vez de pagando condena estamos aquí, en la cárcel, de cachondeo.

Como conclusión, amigos y amigas, menos canción y más re-inscripción. Desde mi humilde y quién sabe si equivocada opinión. Como dijo Jack el Destripador "vamos por partes...".

Considero que se han perdido los valores y confundido los términos. Creo que nadie del coro, cuando salga en libertad, se dedique a la canción. Por tanto, se ha de entender que esa actividad del coro, en un futuro, no servirá de nada más que para sentir vergüenza cuando, ya en la calle, todo el mundo te conozca y te señale con el dedo.

Algunas actividades se han visto realizar en la cárcel de El Dueso; pero yo, que he estado ahí, puedo decir por propia experiencia que no toda la población de El Dueso tiene la oportunidad de acceder a ellas y que un 40% de los presos de El Dueso están tirados en el patio sin más ocupación que la de ver su vida pasar inútilmente.

Desde aquí, desde la cárcel de Badajoz, donde las celdas minúsculas son ocupadas hasta por tres personas, a más de 40 grados en el mes de agosto; donde las actividades con fines re-educativos y los puestos de trabajo remunerados brillan por su ausencia; donde se dejan de la mano las buenas intenciones y sólo se piensa en dejar atrás este incierto presente, este malogrado presente donde se forjan los HOMBRES a base de ser y comportarse como HOMBRES. Predicando con el ejemplo y tratando de obtener algo de ventaja frente al enemigo que nos opreme más y más cada día.

Hoy pienso que el presentarse a programas morbosos y no divulgativos, en torno a lo males que produce el encierro y los traumas perpetuos alimentados de el aislamiento social y personal, "es penoso", y por eso expongo mi humilde parecer... tal vez equivocado, aunque no lo creo, pero vamos... doy por hecho que como el pensamiento es libre, puedo exponer la sensación de desprecio que me produce esta gente que utiliza a los presos y que también me producen esos mismos presos que se prestan para elevar el nivel de audiencia en TVE.

Desde aquí doy rienda suelta a mi parecer y espero que cese próximamente ese circo donde los "monitos de feria" somos los privados de libertad aunque también los haya quien cantando hayan perdido el "sentido del ridículo".

Atentamente,
Antonio Rubiales Puerto

En Badajoz a 4 de agosto del 2006.

Sevillano de 37 años que lleva preso 17, de los cuales 13 los ha pasado en 1er grado. Es FIES 1 CD desde el año 1995.

CP de Badajoz.
Carretera de Olivenza, Km. 7,3.

¡Lucha!

SERGIO DE FELIPE

Es indiferente el resultado de nuestros esfuerzos, no así el esfuerzo mismo para conseguir el propósito que nos hemos impuesto, pues esto da sentido a nuestra vida y a nuestra muerte.

Nuestra lucha por la libertad, por la solidaridad, por la imaginación, por un sistema político realmente democrático y participativo, por un sistema económico que satisfaga nuestras necesidades sin tener que destruir nuestro futuro ni la belleza de nuestro planeta, por la eliminación de la alienación, por la igualdad, etc. contra un sistema tan fuerte y tan destructivo como el capitalista, es dura. En estos momentos nuestro enemigo está ganando y la consumación de su victoria significa el fin del mundo. No obstante, como no se puede predecir totalmente el futuro, las acciones que se lleven a cabo contra este monstruo pueden hacer que, en un momento de debilidad de éste (crisis económica y crisis ecológica, p. ej.), parte de la población tenga una referencia para resolver los problemas que plantea el momento sin caer en la tentación de soluciones fáciles que no llevan a ninguna parte (caos, barbarie, dictaduras).

Lo que falta por definir es qué se debe hacer, qué medidas hay que adoptar, pues ,

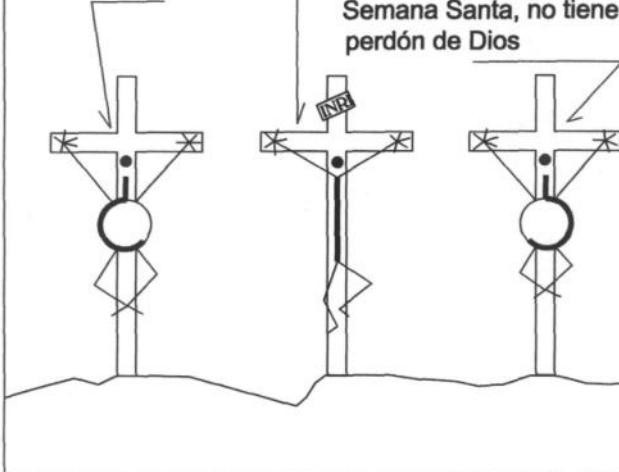
ante tal monstruoso sistema, que hace que la mayor parte de la población esté alienada, las soluciones del pasado (revoluciones, p. ej.) y algunas ideas (la de progreso, p. ej.) sean inviables o indefendibles.

Yo abogo por el sabotaje del sistema productivo y de las comunicaciones, junto con la creación de comunidades libertarias y la acción de la contrapropaganda. Pienso que estas acciones pueden dar sus frutos si aparece un momento de debilidad del sistema que tenga como consecuencia el despertar de las conciencias de, al menos, una parte importante de la población, lo cual, pese a mis deseos, es lo menos probable que ocurra.

Todo lo que obstaculice el libre desarrollo del capitalismo en todos sus aspectos, ayude a conservar la Naturaleza y proponga medios y estilos de vida realmente alternativos debe ser aplaudido, pues si desaparece el capitalismo y alguien sobrevive a la destrucción del planeta, tendrá una referencia y unos nuevos valores, forjados en la lucha y en la resistencia, en la búsqueda de algo mejor, que servirán para crear un mundo más justo.

EL "INRI" Y SUS MUCHACHOS

La insopportable pesadez de
un papi...
Jactancioso, estúpido...
... y rencoroso, porque
jodernos el puente de
Semana Santa, no tiene
perdón de Dios



Podemos elegir

CRISTIAN YAPUR

Podemos elegir, podemos elegirlo todo. No hay motivo para renunciar a nuestras elecciones. Nada puede valer más que nuestra fantasía. Fantaseemos cada vez más, no nos conformemos con estas fracciones precarizantes. Elijamos escupir de a una todas las piedras, elijamos dejar las pieles que nos sobran. Reconquistemos el cuerpo que la cultura nos arranca desde pequeños, ejerzamos un grito que nos pueda enseñar el máximo de nuestros pulmones. Saltemos por saltar, saltemos para que las piernas sean más nuestras. Bailemos, bailemos de pie, sentados, cocinando, trabajando, pariendo, follando, durmiendo, aprendamos a bailar y olvidemos cómo se hace para dejar de bailar.

Escuchemos a nuestro bicho interior, escuchemos cómo reclama caricias, aprendamos a darle el papel protagónico en nuestra vida. Dejemos que nuestro hambriento bicho interior nos lleve hasta su manjar. Aprendamos a alimentar nuestro sentir con la misma responsabilidad que usamos para otras alimentaciones.

Perfeccionemos todas las maneras de dar, de intercambiar. Elijamos tener unos ojos que sean incapaces de acostumbrarse al displacer cotidiano. Seamos más responsables, bajemos las armas, todas, las más sutiles también, bajemos nuestras armas. Si no las bajamos, nunca llegará esa piel nueva que nos pueda contar otro yo, el yo que irradia salud, el yo espléndido, el yo que descubre y construye el síntesis de los juegos, el yo secreto, el yo que no tiene edad, el yo extrañado, el yo que no necesita patrias, el yo negado, el yo que indaga sus miedos, el yo ilógico, el yo arrancado por la fuerza... Hay un yo precioso aguardando adentro de cada uno de nosotros, ese yo no se contenta con poco, quiere vivir su fantasía tal y como la sueña, busquemos a ese yo embriagador. Ese yo es el yo más responsable, ese yo es capaz de concebir colectivamente, ese yo se deja deslumbrar por el misterio, recibe lo inexplicable de su propia existencia y se arroja a



la experiencia humana comprendiendo que las formas de la hermosura hallan su fuente más nutricia en la diversidad.

Aprendimos a estar a la defensiva, aprendimos poses que connotan "respeto", "entereza" y "auto-suficiencia" para poder preservarnos. Sería preciso (sería guapísimo!) elegir todo de nuevo. Elijamos, empecemos a sorprendernos de nosotros mismos a partir de ahora. Seamos más valientes, asumamos el riesgo de equivocarnos, nada puede ser más terrible que el auto-descnocimiento. Más aún, equivoquémonos, dejemos que se note, que se pueda ver todo lo torpes que somos, porque sólo se puede modelar aquello que se ve, aquello de lo que se toma conciencia.

Reclamemos nuestro derecho a ser fuertísimos; o sea, a ser absolutamente débiles; o sea, a no querer competir con nadie por nada, nunca, en nombre de ninguna cultura económica. Seamos sin armas, sin defensas, sin miedos, sin complejos. Seamos mamíferos extraordinarios, hagamos nacer al "ser humano" más pleno, forjemoslo. Trabajemos sobre las calidades de todas nuestras actitudes, que nuestro comportamiento pueda extenderse como se extienden las músicas fabulosas, sin prisas, sin más ansiedad que la vital. Podemos elegir ser los artesanos de un nuevo concepto, porque sí, porque nos da la gana, podemos ser tan fuertes como la unión de nuestras curiosidades, podemos encontrar una vocación colectiva, inclusiva y contagiosa.

Elijamos a los dioses que no quieran estar solos, ni ser los únicos. Podemos elegir a los dioses que tengan ganas de reírse de todas las jerarquías y de todos los absolutos y que nos ayuden a reírnos de nosotros mismos. Elijamos políticas que quieran crecer en todas las direcciones de la libertad. ¿Y si eligiéramos una sexualidad que no quiera tener nombre, ni principio, ni final? Un cierto cientificismo puede formar parte de nuestras elecciones, hablo de ese cientificismo que pueda venir a ayudarnos sin castrar nuestra fantasía. Que nos asalten las ganas de elegir

un entramado de leyes que se pueda fundar en la organicidad, asumiendo las preguntas que desocultan las causas estructurales de cada tipo de "crimen" y que tienda a restaurar el tejido del cuerpo común. Elijamos las bondades de "la técnica" siempre y cuando se puedan integrar sin prepotencia a nuestra vida. No negociemos con nuestro derecho a elegir un tipo de respeto que se pueda inspirar en la plenitud de los procesos de la naturaleza. Elijamos el vértigo de la seducción como acto de militancia. Todos podemos elegir el compromiso placentero de elegirnos sin prejuicios.

Elijamos la educación, elijamos escuelas que quieran ser paradigma de heterodoxia. Que en las escuelas se pueda practicar la opinión librepensante, que se desarticulen para siempre los verticalismos del "saber" como monopolio excluyente. Admitamos solamente a aquellos conocimientos que sepan convivir con la duda, la perplejidad y la inquietud. Elijamos escuelas que nos convoquen a lo largo de toda nuestra vida y que promuevan, ante todo, la noción de que una sociedad que necesita de represión policial es una sociedad que aún no ha aprendido a organizarse con la madurez de su "sentido común".

Elijamos y proclamemos un concepto de arte que quiera ser tan vasto como las invenciones del amor humano. Si elegimos el abrazo de los 360 grados, estaremos eligiendo el abrazo lon-

gevo. Cuando elijamos pensar en el mundo entero cada vez que hablaremos de "nuestra casa", podremos tomar conciencia de la ceguera que inculcan los fanatismos que se yerguen con las banderas. Podemos elegir aquellas drogas que nos ayuden a entender que "lo real" no es más que un juguete incierto y fantástico en su versatilidad. Si todas nuestras pequeñas "verdades" se abrieran hacia el dinamismo de la fantasía, podríamos encontrar en el despojo un nuevo tipo de riqueza, capaz de alarma y motivar nuestros sentidos, capaz de regocijarnos con los tesoros más intangibles. Elijamos ese infinito que se puede expandir con las palabras y aprendamos a pronunciarlas como si estuviéramos besando a través de todos los caparazones, los propios y los ajenos.

Elijamos una moral que no se escandalice con nuestras contradicciones, que nuestra moral pueda seguir siendo nuestra aun quedando intrincada entre paradojas. ¿Por qué no elegimos trabajar para abastecernos pero sin caer en las esclavitudes de la productividad? Elijamos tener suficiente tiempo libre como para que la contemplación quiera venir a visitar nuestro mundo interior, nuestra emotividad. Podemos elegir la incertidumbre y su "quantum" de posibilidades filosóficas, podríamos elegir una metafísica que coqueteé sin reparos con la idea de lo completamente absurdo.

Recibamos a las personas que quieran ir madurando, formemos grupos de "subversión desarmada" y nunca jamás cerremos las puertas. Así, todos podrán entrar alguna vez, todos podrán encontrar su sitio dentro del cuerpo común, cada uno con su "tempo", a su manera, con su estilo más propio y haciendo valer sus condiciones.

Podemos elegir, podemos elegir todo de nuevo. Cada uno de nosotros somos un pedacito de realidad, seamos responsables, no posterguemos la exuberancia que vibra en todos los detalles de nuestro hacer existencial.

La "revolución profunda" no tiene época, no se corresponde con los favores o las adversidades de los momentos históricos. Nuestras decisiones pueden volver a empezar con el inicio de cada minuto.



La Veranda

De misoginias y misoandrias

RAFA RIUS

De un tiempo a esta parte, la estupidez de la misoginia se ha venido complementando con la práctica social, progresiva y políticamente correcta de la "misoandria", useasé: la descalificación y culpabilización genérica del sexo masculino por el mero hecho de pertenecer a él.

Un ejemplo entre muchos bastaría para ilustrar lo dicho: cada vez que un caso de malos tratos a una mujer llega a los medios, hay numerosos sectores del orden establecido para los que, tal parece que todos los del sexo colgante hayamos participado en la vejación: en un momento dado, todos somos sospechosos y directamente catalogados como maltratadores en potencia. ¡Es que los hombres... ya se sabe...!

Un segundo ejemplo: el tenebroso tema del "fifty-fifty" participativo. En estos momentos, cualquier partido político u organización social que se precie, tiene que reservar por decreto la mitad de sus cargos directivos para mujeres. En aras de la *paridad* se pasa por alto la total falta de respeto que supone el considerar que las mujeres padecen algún tipo de discapacidad que obligase a los hombres a considerarlas graciosa y arbitrariamente como especie en peligro necesitada de especial amparo. De nuevo en danza la vieja idiotez del varón protector que *cede* -no lo olvidemos- amable y generosamente, parte de su cuota de poder como demostración de su capacidad de adaptación a los nue-

vos tiempos. Y algunas mujeres reciben esas migajas como botín de su supuesta victoria.

Quizás, lo peor de todo sea el hecho de que en la mayoría de ocasiones sea la propia mala conciencia masculina la que genera la susodicha "misoandria". Somos los propios hombres los que parece que continuamente tengamos que estar haciéndonos perdonar nuestra condición, sosteniendo la evidencia de que cada individuo es únicamente responsable de sus propios actos.

Ya tengo bastante con ser reo de mis propias equivocaciones y necedades como para tener que echar sobre mis espaldas la pesada carga de las majaderías de los machos de mi especie.

Del mismo modo que no tengo por qué sentirme orgulloso o culpable por el hecho, evidentemente azaroso, de haber nacido europeo, tampoco debería sentirme orgulloso o culpable por el hecho, igualmente aleatorio (de momento), de haber nacido hombre.

Ser igual en derechos implica la ausencia total de discriminaciones, incluida la aberración ética y semántica de las mal llamadas discriminaciones "positivas".

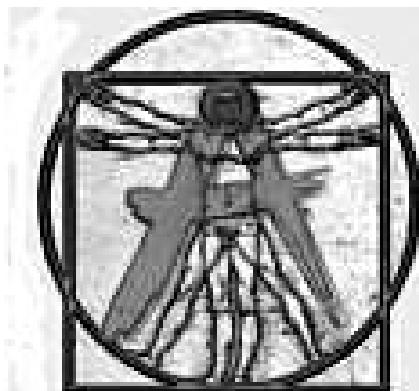
La solución posiblemente vendría por otro lado: en una organización no piramidal, sino horizontal de la sociedad, seguramente desaparecería el problema: no harían falta cuotas de poder si no hubiese poder.

En ello estamos.



¿De qué hablamos cuando A propósito de un libro

PACO MADRID



Hace unos cuantos meses, la editorial Anthropos de Barcelona publicaba un interesante libro de Tomás Ibáñez (1); una cuidada selección de artículos escritos por su autor a lo largo de su dilatada vida de militante anarquista, desde aquel lejano año de 1962, hasta el más cercano de 2005.

Aunque la primera impresión que uno recibe al echarle una mirada apresurada es la de que nos encontramos ante un libro caótico, sin ningún tipo de ordenación, esa impresión se desvanece casi de inmediato en cuanto comenzamos a bucear en los diversos textos que jalona la obra. Pero no me refiero, desde luego, al orden cronológico, que es evidente, desde sus primeros escritos publicados en periódicos y revistas anarquistas francesas, hasta los artículos publicados en revistas y periódicos anarquistas de este país tras el fin de la dictadura; el orden al que aludo subyace en gran parte de los trabajos presentados y atraviesa el pensamiento del autor desde el inicio hasta el final, quizás no de modo consciente, pero existe un trasfondo que proporciona coherencia al conjunto. Se trata en definitiva de la búsqueda de ese mecanismo que hiciera posible una real transformación social y en esa búsqueda, al igual que ha sucedido con muchos otros estudiosos de los movimientos sociales -especialmente si forman parte de ellos- se tropieza con el enigma que ya pusiera de manifiesto hace ya más de quinientos años Etienne de La Boétie: ¿De qué manera se puede estimular a la gente para que se revuelva contra la explotación sin caer en expedientes autoritarios? ¿Cómo hacer para dejar de ser siervos voluntarios?

El que Tomás Ibáñez haya dispuesto cronológi-

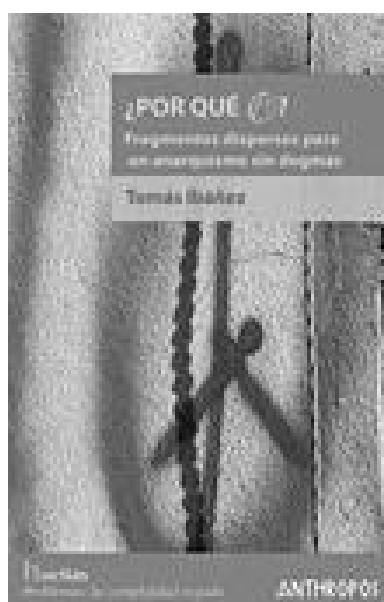
camente esta selección de artículos nos permite también seguir con una cierta aproximación la evolución de su pensamiento, desde el ingenuo -según sus palabras- "Por qué he elegido la anarquía", publicado en el *Bulletin des Jeunes Libertaires*, en 1962, hasta el desvelamiento del misterioso secreto del nacimiento de la A cerca da, "Nacida en París y potenciada en Milán, miles de manos la crearon en las calles del mundo", artículo publicado en la revista *Polémica* en 2005. De ese modo observamos -a retazos, ciertamente- cómo su pensamiento se va estructurando y consolidando, pero al mismo tiempo de qué modo se va impregnando, casi imperceptiblemente, de una pátina de escepticismo, algo que es inevitable y que por lo general responde a un natural mecanismo de defensa mental.

De muchos de estos artículos prefiero que sea el potencial lector el que se adentre en sus entrañas y los saboree; pero considero que hay otros que merecen una especial atención, porque representan -en mi opinión- las puntas de los distintos icebergs que jalona la evolución del pensamiento anarquista en general y del español en particular centrado en uno de sus teóricos.

Especial mención merece por su trascendencia el artículo que marcó el definitivo alejamiento de Tomás Ibáñez de la CNT, "La CNT tiene un brillante porvenir... detrás de ella", publicado originalmente en la revista *Nada* en 1979; porque las razones que aduce serían muy probablemente -con muy pocas diferencias- las que motivaron que muchos militantes se quedaran en el camino, aunque quizás no supieran explicarlas con la suficiente claridad de exposición de que hace gala el autor. Igualmente el trabajo sobre la técnica, "Tecnología y emancipación social: una paradoja", publicado originalmente en la revista *Libre Pensamiento* en 1995, en el cual el autor desarrolla con habilidad los argumentos que demuestran la falsedad de creer que la tecnología es neutra y supone una clara refutación a aquellos que piensan ingenuamente que la tecnología puede ser utilizada en favor de la liberación humana.

No obstante, a pesar de la extraordinaria clarividencia que muestra el autor al analizar tanto la realidad social actual como las perspectivas del anarquismo, en ocasiones se enreda inexplicablemen-

te en los finos hilos tejidos por la razón instrumental. En un congreso, celebrado en Grenoble en 1996 para analizar la cultura libertaria, su contribución fue particularmente negativa, no sólo negando que pueda existir una tal cultura, sino incluso afirmando que, de existir, habría que proceder a su inmediata destrucción. Desde luego, tal como Tomás Ibáñez describe una posible cultura libertaria, estamos sin reservas completamente de acuerdo con él; sin embargo, en mi opinión lo que él describe es la cultura que se nos impone, la que imperceptiblemente nos deshumaniza y eso nada tiene que ver con el anarquismo. Probablemente todo quede reducido a un problema conceptual y tengamos que definir las prácticas anarquistas, es decir, todo aquello que conforma el amplio espectro de los movimientos antiautoritarios con un término distinto; pero en tanto no lo encontremos deberíamos concluir que la cultura anarquista jamás pretendió ser protagonista de ninguna historia, sino acabar con ella y surgiendo de los oscuros rincones de locales frecuentados por hombres y mujeres movidos por su pasión de libertad e igualdad, pretendía únicamente poner de manifiesto las incongruencias de una sociedad sustentada sobre pilares de ignominia y opresión. Y no cabe duda que el movimiento anarquista creó, y sigue



¿Por qué hablamos de anarquismo?

Resumen de Tomás Ibáñez

creando, a pesar de todas las dificultades, una cultura que le es propia y que lo define en toda su diversidad y esto es algo que ningún otro movimiento político ha construido; es en eso en lo que se basa la cultura anarquista. Además, paradójicamente, el autor alude en otro de sus escritos a esta circunstancia cuando afirma: "Las intuiciones básicas del anarquismo están enraizadas en un denso fondo de experiencias multiseculares y de saberes más o menos soterrados que constituyen el legado depositado por infinitas luchas contra la dominación y contra la explotación."

Con todo, me parece mucho más grave que Tomás Ibáñez haga piruetas racionalistas en el artículo "El anarquismo se conjuga al imperfecto", publicado originalmente en la revista *Volontà* de Milán, para poner de relieve las contradicciones del anarquismo en su negación de la autoridad o en su lucha por la libertad, al convertirse por ese mismo hecho en totalitario, etc. Con todo, no es la primera vez que salen a relucir tales contradicciones, que en mi opinión residen en la manera en que son formuladas; a principios del siglo XX el anarquista francés Georges Darien en el artículo "¿Anarquistas?", publicado en el periódico *L'Ennemi du Peuple*, nº 27, 1-16 septiembre 1904, y nº 28, 1-15 octubre 1904 y reeditado recientemente por el grupo *Etcétera* de Barcelona, decía, entre otras cosas igualmente estúpidas, "Cojo al azar, en un periódico libertario, una definición de anarquista: es un hombre que *rechaza* la autoridad (acto de autoridad); que se *levanta* contra la sociedad (acto de autoridad); que *lucha* (acto de autoridad); que *opone* (acto de autoridad); que *defiende* (acto de autoridad); que *sustituye* (acto de autoridad); que *combate* (acto de autoridad). ¿Ese hombre es un anarquista? no me hagas reír. Es un autoritario de cuidado."

Parece dar la impresión que el pensamiento leninista ha impregnado no sólo determinadas organizaciones que se reclaman del anarquismo, sino también a muchos anarquistas y es que, reconozcámolo, el pensamiento autoritario presenta no pocos atractivos; porque en este artículo se evidencia con suma claridad el enigma de La Boétie al que hacía referencia al inicio, resolviéndose siempre mediante expedientes autoritarios. Afortunadamente, el antropólogo francés Pierre Clastres en su estudio de las sociedades sin

Estado nos suministró algunas pautas para entender cómo puede funcionar una sociedad sin necesidad de autoridad coercitiva. Camillo Berneri lo formulaba de manera extremadamente sencilla cuando decía que los anarquistas no están en la revolución para hacer de jefes, sino para evitar que otros asuman ese papel.

Para finalizar quisiera referirme a uno de los últimos artículos incluidos en el libro y publicado originalmente en la revista *Libre Pensamiento* en 2001 y titulado, "Instalados en la provisionalidad y en el cambio... (como la vida misma)", ya que proporciona un poco de luz a la oscuridad del artículo mencionado anteriormente; en efecto, el autor se esfuerza en analizar las condiciones sociales actuales y el papel del anarquismo y entre otras muchas cosas afirma: "La organización ya no puede concebirse como un edificio, "nuestra casa", decían los viejos militantes, sino como algo mucho más fluido, más ágil, más reticular. Las redes que surgen de forma autónoma, que se auto-organizan, que se hacen y se deshacen en función de las exigencias del momento, constituyen probablemente la forma organizativa que prevalecerá en el futuro y que ya muestra su eficacia en el momento actual." Lo más extraordinario de las afirmaciones del profesor Ibáñez es que parece estar hablando de los grupos de afinidad anarquista que surgieron por millares a principios del siglo XX, porque efectivamente este tipo de organización reticular ya fue experimentado, pero -según sus propias afirmaciones- Tomás Ibáñez no tiene "un buen conocimiento de la historiografía del movimiento libertario", aunque en su descargo habría que aclarar que muy pocos lo tienen. De hecho la historia del anarquismo en este país se ha basado en la biografía de las grandes organizaciones que se reclamaban del anarquismo (FRE, CNT, FAI, etc.), dejando de lado el estudio de la base que lo hizo posible. Y en mi opinión, la CNT se debió a una perfecta simbiosis entre las teorías del sindicalismo revolucionario francés y la peculiar organización de los grupos anarquistas. Estas afirmaciones me valieron en su día la réplica de José Fergo en la revista parisina *A Contretemps*, el cual poco más o menos decía que si el anarquismo tuvo su papel (en el nacimiento de la CNT) se debió más a la irrigación cultural de sus valores que a sus capacidades organizativas y además en

muchos sentidos el anarcosindicalismo de la CNT se planteaba orgánicamente más bien la superación del anarquismo que su cumplimiento. Si Fergo se refiere al desarrollo de la jerarquización y burocratización del sindicalismo cenicista, podríamos estar de acuerdo, ya que eso fue lo que sucedió, aunque supongo que sus planteamientos van en otra dirección; sin embargo sigo pensando que sólo el desarrollo de la autoorganización puede propiciar el surgimiento de una red de relaciones no jerárquicas, y ésa era la idea de los anarco-comunistas españoles.

Y hablando de autoorganización, parece que los científicos -que tampoco parecen dominar la historiografía- han descubierto recientemente la sopa de ajo al afirmar que el desarrollo evolutivo de las especies se debe fundamentalmente a la autoorganización y a la cooperación, lo cual echa por tierra definitivamente las teorías darwinistas de la evolución que como sabemos se basan en la competitividad y la supervivencia del más fuerte. Parecen ignorar -de hecho ignoran todo aquello que está fuera de su especialización- que hace ya más de cien años Kropotkin, Eliseo Reclus y muchos otros ya rebatieron la tesis de Darwin y concluyeron que la evolución sólo era posible mediante el apoyo mutuo.

Con todo, mi natural tendencia a la perversión me obliga a pensar que este cambio de paradigma no es tan inocente como a simple vista podría parecer. Si en sus primeros años de desarrollo, el sistema de explotación capitalista necesitó una teoría de la evolución que justificase su explotación salvaje y la supervivencia del más fuerte, es muy probable que en esta etapa de su desarrollo necesite una especie de explotación más atenuada en apariencia. La pregunta sería: ¿Es posible mantener la explotación mediante un sistema de auto-organización y cooperación? La respuesta está en las ONG y en el llamado, eufemísticamente, voluntariado. Es una simple hipótesis, pero convendría tenerla siempre en cuenta.

Volviendo al libro de Tomás Ibáñez, pienso que vale la pena leerlo con detenimiento y disfrutarlo.

(1) IBÁÑEZ, Tomás, *¿Por qué A? Fragmentos dispersos para un anarquismo sin dogmas*, Barcelona, Anthropos, 2006, 205 páginas.

Los cargos retribuidos en las Sociedades Obreras

Antología documental del anarquismo español

Volumen II: Los frentes de lucha del anarquismo. Del sindicalismo revolucionario
al anarcosindicalismo (1898-1917)

Tomo I: Del proceso de Montjuïc al nacimiento de la CNT (1898-1910)

Iniciamos una nueva sección en la que publicaremos algunos de los documentos que habíamos seleccionado para formar parte del segundo volumen de la Antología. Procuraremos que sean representativos de cada una de las áreas temáticas en que dividimos el período. El que hoy presentamos tiene un interés especial por cuanto Mella arremete contra la incipiente burocracia del societarismo (aún no se había implantado el vocablo francés sindicalismo). Es difícil imaginar qué hubiera pensado Mella de haber conocido la moderna infamia de los llamados liberados.

Se discute airadamente entre los obreros la justicia y la necesidad de la retribución de ciertos cargos en el seno de las organizaciones. Y se discute con razón, porque el asunto afecta directamente a los intereses del proletariado.

En el fondo, sin embargo, hay materia indiscutible. Todo trabajo debe ser retribuido, porque la retribución es la forma actual de subvenir a las necesidades de la vida.

Apoyados en esta verdad transitoria, pero innegable, algunos elementos han establecido el sistema de retribuciones de tal modo, que la más insignificante faena cuesta a los obreros asociados los correspondientes céntimos. No hay secretaría, presidente, jefatura, administración, etc., que no tenga asignado sueldo fijo. Se me dice que no faltan oradores y periodistas a tanto el discurso o el artículo. No será aventurado afirmar que el sostenimiento de tales empleados, pues no otra cosa son, absorbe la mayor suma de las cotizaciones obreras, icuántas veces faltará para la solidaridad lo que consume la empleomanía!

De hecho, el sistema es pernicioso. Poco a poco se va creando una verdadera burocracia proletaria. Y dentro de algún tiempo constituirá plaga tan dañosa, como lo es la burguesa, a la sociedad en general. Se fomentan intereses privados en oposición a los comunes del proletariado; se arraiga el hábito de la vida oficinesca, de la holganza mejor o peor pagada; se establece una verdadera jerarquía de administradores y directores y, a la postre, los beneficiados formarán casta y se engullirán los míseros ochavos del obrero, si éste no pone coto a semejante epidemia.

Salvamos todas las intenciones; hacemos

justicia a todos los propósitos. No se trata aquí de egoístas miras particulares, de indignas ambiciones. Se trata de un sencillísimo fenómeno social del que no se libran las organizaciones obreras.

Es muy natural que se acepte el sueldo para poder vivir. Implantado el sistema, la cosa no tiene nada de particular. Pero no es ya tan natural que el sueldo sea buscado, solicitado indirectamente o con afán manifiesto. Es lógico, sin embargo, que no lo busque. Para el desdichado que trabaja como un bestia a cambio de mísero jornal, un sueldo de esos, la naturaleza misma de la tarea, constituyen ganga muy apreciable. Abona tales deseos hasta lo despótico del trabajo, que responde a ideas y sentimientos personales. Pero aquí precisamente empieza la inmoralidad. Se obtiene cargo y sueldo por buenas o malas artes. Para uno que los renuncie o abandone sin pena, cientos no los soltarán sino a la fuerza. La madera humana es la misma en todas las latitudes políticas.

El empleado obrero se creerá pronto, como el empleado burgués, el verdadero dueño, el amo indiscutible y no el servidor pagado. Obrará con cierta lógica, apelando a todos los recursos para mantenerse en el puesto. Llegará a figurarse indispensable a la causa de sus compañeros y que nadie ni mejor ni con más celo defenderá sus intereses. Firme en la honorabilidad de sus intenciones, se aferrará al cargo y al sueldo como la yedra al tronco, como la lapa a la peña. No le habléis de egoísmo y de ambición, porque os responderá con la tacañería del sueldo; no le habléis de vanidad, porque os contestará con la insignificancia del cargo y aún os hablará de sacrificio y de esclavitud al servicio de la buena causa.

No le faltará razón desde su punto de vista. Ningún sueldo en general, ningún cargo son una canonjía. Hay verdaderamente sacrificio y servidumbre en el desempeño de tales funciones. Pero no de la naturaleza que imaginan los interesados. También los empleados del gobierno son sacrificados y esclavizados: se les priva de personalidad, reduciéndolos a simples engranajes de la máquina política; se les obliga a vivir con medios inferiores a sus necesidades; se los confina en la dolorosa condición de pobreza decente y mentida independencia. Sin embargo, el engranaje se trueca con frecuencia de dirigido en directriz; el pobre decente, en rico insultante; el servidor del público trata al público a latigazos. El proceso es idéntico en todas partes. Necedad, y grande, presumir que la condición de obrero y de socialista modifica los términos de la cuestión.

El burocrata del societarismo o del socialismo sigue fatalmente la misma tortuosa senda de todas las burocracias. Por virtuoso que sea, ¿qué ha de sucederle sino rendirse a la influencia del medio, a la petulancia del cargo, al hábito del sueldo como *tutti quanti*?

Todavía más. De empleado a empleado se establecerán corrientes de solidaridad, tacto de codos. Se coligarán en defensa propia, creyendo hacerlo en la general de sus representados. Así veréis en todas partes los mismos actos, escucharéis las mismas palabras, idénticas ideas. La casta, la casta surgirá fatalmente. Y contra la legión burocrática que os conduce como a borregos, que os administra como a menores, que os esquilma y os engaña como a bobos, nada podréis en la inconsciencia de vuestra inferioridad y de vuestra voluntaria subordinación.

¿Que se necesita ser muy canalla para llegar a tanto? Nada de eso. Se llega a tanto y a más con hombres honrados, virtuosos y prudentes. No es el hombre, es la condición el origen del fenómeno. Dígalo la experiencia cotidiana y la simple razón de cada quisque.

El encanallamiento viene luego. Antes de la caída final, el empleado pasa por todos los grados de desmoralización, se degrada lentamente, sin advertirlo. Quizá no lo advertirá nunca; tal vez adquiere un día la conciencia plena de que ha convertido en explotación su antigua fe social. Entones nada le detiene: todas las estrategias, todos los medios los tiene por buenos para sostenerse en el cargo y disfrutar el sueldo, aunque de uno y otro no obtenga ventaja real alguna sobre su condición anterior de asalariado por la burguesía. Aconsejará moderación constantemente, combatirá las huelgas, declarándose enemigo de cuanto tienda a perturbar el desarrollo normal de los sucesos, porque en toda alteración el sueldo y el cargo correrán peligro. Hasta ser capaz de hacerse pagar por la burguesía servicios contrarios a los intereses obreros. Claro que no todos llegarán a tanto. Unos se quedarán al tercio, otros a la mitad o a los dos tercios del camino; bastantes llegarán hasta el fin; pocos se detendrán al comienzo.

Pero, en fin, se dirá: si en el fondo hay justicia, en la retribución de cualquier tarea que se encomienda a un obrero y ello produce tan fatales resultados, ¿qué hacer, pues?

En España es nueva la aplicación del sistema de las retribuciones fijas, que en otros países tiene ya muchos años de práctica habitual.

Por lo común, en las secciones de oficio españolas se adoptaba (y se adopta todavía) el método de repartirse el trabajo que la asociación occasionaba entre los miembros del Comité, Junta o Consejo correspondiente, y tan sólo en caso de necesidad perentoria se encomendaba a uno o más individuos ciertas tareas, y a dichos individuos se les abonaba, previa justificación en cuentas, los jornales que *dejaron de ganar* por aquel motivo, en el taller, en la fábrica o en el campo. A este procedimiento se unía la buena costumbre de renovar sistemática y periódicamente el personal del Comité o Junta, a fin, se decía, de que todos practicasen la administración de los asuntos sociales, en realidad para que nadie tomase demasiado apego al cargo.

El procedimiento no puede ser ni más sencillo ni más recomendable.

La causa del proletariado es materia de

sacrificio, de abnegación; obra de solidaridad estrecha. Los intereses son comunes, comunes las aspiraciones y comunes también las fatigas. Por otra parte, los recursos del obrero son tan exigüos, que mermarlos con cualquier pretexto es criminal. Lo que se impone es el grano de arena de cada uno. Con un poco de división del trabajo, buena voluntad por parte de todos, *principalmente de los más inteligentes y activos*, y la supresión completa de los redentores de oficio, la cosa marcharía lo mejor posible, dada la inevitable insuficiencia de los medios de lucha con que cuenta el proletariado.

No vale arguir que de esta manera las grandes asociaciones no pueden estar bien servidas. En España las hubo más poderosas que las actuales y subsistieron con dicho procedimiento mejor y más eficazmente que las de ahora.

El ejemplo de las más importantes Federaciones extranjeras tampoco es razón de gran vida. De ellas pudiera decirse que subsisten porque son indispensables al sostenimiento de la burocracia obrera, del mismo modo que los modernos Estados perduran porque son necesarios al mantenimiento de las magistraturas, los ejércitos, las iglesias y las clases directivas en general.

Las sociedades obreras pueden pasarse sin burocracia; ésta no puede pasarse sin aquéllas. Por eso muchas potentes federaciones viven flamantes, sin que, no obstante, sirvan para nada en beneficio del proletariado.

Lo que se necesita es la abnegación suficiente para consagrar a la causa común un poco de

tiempo y de trabajo. ¡Tanto y tanto damos a la explotación burguesa casi sin protesta! Tal conducta acabaría con todas las suspicacias entre los obreros, mataría todos los celos y todas las vanidades.

Quien quiera probar su honrada fe social, que trabaje desinteresadamente por los otros. Y al que no sea capaz de tal desinterés, bien pueden los obreros volverle la espalda, porque, por bueno y sincero que sea acabará por explotarlos o quererles explotar.

Hay que cerrar todas las puertas a la ambición y a la vanidad. Ciérenlas los obreros herméticamente, si no quieren incurrir en los vicios y defectos que justamente imputan a la burguesía. El mejor medio es suprimir los cargos pagados, confiando a la buena voluntad de cada uno de los trabajos que puedan ocurrir en las sociedades obreras.

Tales trabajos no son ningún arco de iglesia, según ponderan los interesados en elevarse de misérables jornaleros a miserables burócratas.

R. MELLA

Extraído de Tierra y Libertad (Madrid), 221 (2 de agosto, 1903), 1.



Que veinte años NO ES NADA...

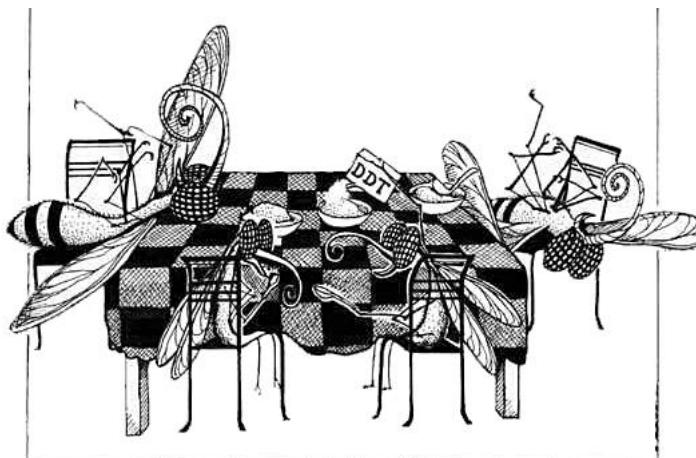
RAFA RIUS

Eso dice el tango, pero hay opiniones para todos los gustos. Veinte, cuarenta, sesenta, ochenta... ¿Se pueden establecer diferencias significativas entre los sucesivos "yoes" que vamos siendo? Y lo que es más importante: ¿La edad crea barreras comunicativas que dificulten o nos impidan el entendimiento y el disfrute de las relaciones personales con personas situadas en diferentes tramos vitales?

Por desgracia, éste es un campo en el que los tópicos más infames campan por sus respectos con total impunidad. Quizás el más atrevido a la par que atroz es el que pontifica acerca de la edad y el sentimiento revolucionario y dice aquella estupidez de que: "el que a los veinte años no es un revolucionario, está loco y el que a los cuarenta sigue siéndolo, también", como si la convicción y el deseo de querer cambiar la inicua sociedad que soportamos fuera una cuestión de edad. Como si el que a los veinte se consideraba revolucionario y a los cuarenta no, no fuese porque seguramente tampoco lo era a los veinte. Como si muchas personas que en su juventud eran más tibias, conforme van acumulando años de derrotas, frustraciones e impotencias, no fueran paralelamente alcanzando la lucidez necesaria para ser cada vez más intransigentes frente a lo indigno.

La posibilidad de comunicación interpersonal y la forma de interrelación con el medio social, tiene seguramente mucho más que ver con toda una serie de factores vinculados a componentes éticos y estéticos y con unas determinadas maneras de vivir la cotidianeidad que con otros factores en cualquier caso aleatorios, derivados de la edad o de una supuesta distancia generacional.

Es muy probable que todos hayamos presenciado escenas en las que personas de la absurdamente denominada "tercera edad" compartían su tiempo y sus vivencias con otras que podrían ser sus nietos, en pie de igualdad y en un ambiente de camaradería, afecto y complicida-



El problema con las viejas generaciones es que son tan intolerantes ...

des múltiples. Paralelamente, estamos hartos de ver grupos de edad similar, fuertemente enfrentados por sus irreconciliables formas de entender la vida.

Por otra parte, parece incuestionable que en determinados ámbitos de la actividad humana se está produciendo en los últimos tiempos una sensación de aceleración en la velocidad a la que se suceden los cambios en aquellas zonas del mundo en las que tenemos acceso a las últimas tecnologías. Si aceptamos que los avances tecnológicos condicionan y modifican de alguna manera el contexto socioeconómico y político en el que se inscriben, habría que dilucidar en qué modo afecta todo ello a los diferentes tramos de edad.

Más allá de la evidencia de que existen explotadores y explotados de todas las edades, sumisos y conformistas de dieciocho años tanto como rebeldes y luchadores de ochenta (y viceversa, of course), habría que analizar si efectivamente existe algún elemento determinante que diferencie de manera significativa las diferentes etapas vitales o si, por el contrario, más allá de aspectos adjetivos y superficiales, el tema de las diferencias generacionales no es sino otro tópico más que nos han vendido, como parte de la vieja estrategia del "divide y vencerás" o, quizás más precisamente: "divide y venderás".

En la sociedad capitalista, el dios mercado es el que dicta y monopoliza las reglas del juego

social: el marketing impone sus criterios inexorablemente. Así, de la misma manera que hay coches concebidos para hombres o mujeres, obreros o ejecutivos, también, consecuentemente, existen multitud de productos diseñados en función de la edad de sus potenciales consumidores. Las personas hemos devenido en simples células de compra. Llegados a este punto, sí que interesa marcar las distintas generaciones como unidades diferenciadas de consumo para un mejor ajuste de la logística de ventas.

Por un lado, se produce la entronización de la juventud como principal referente vital, no sólo para sí misma sino para el conjunto de las edades: se venden como churros las cremas antiarrugas, los tintes para las canas y no es extraño ver personas de "edad proyecta" con bermudas floreadas y una camiseta con el logotipo de algún grupo jevi (ni que decir tiene que cada cual es muy libre de vestir como le venga en gana) y por otro lado, se cultiva la veneración por los mayores de la edad dorada en medio de una ensalada de eufemismos a cual más baboso y atroz, puesto que en muchos casos, también tienen sus ahorrillos y siguen siendo un bocado apetecible como potenciales compradores de todas las fruslerías que consigan endosarles, tanto da una cristalería de Bohemia como un fastuoso crucero por las islas del Egeo.

Lo dicho: más allá del insoslayable deterioro físico y mental que el tiempo conlleva, sólo nos queda la evidencia de la utilización mercantilista de nuestros miedos, así que dejémonos de paparruchas generacionales, relacionémonos con las personas guapas de cualquier edad y cuando el cuerpo o el coco dejen de soportarnos con dignidad: un *chute* de morfina y a otra cosa.

Y sobre todo, no olvidemos que a cualquier edad podemos hacer nuestro el viejo estribillo de Macky Navajas: "*La vida te da sorpresas... sorpresas te da la vida*".



Con el mono puesto

ANTONIO PÉREZ



Si hay un ámbito donde las diferencias generacionales están claramente marcadas, ése es sin duda el mundo laboral. Lógicamente, siempre hay excepciones, y es posible encontrar a personas maduras con trabajos precarios y a jóvenes que "disfrutan" de empleos mínimamente dignos, pero lo más habitual es que el trabajo fijo lo tengan los padres y los contratos basura los acaparen los hijos; los hijos y los inmigrantes, pero este colectivo también está formado mayoritariamente por jóvenes.

Esta situación tan distinta de unos y otros en el entorno del trabajo marca también las diferencias de ambos colectivos a la hora de enfrentarse a situaciones de conflictividad, luchas sindicales o reivindicación de derechos individuales. Mientras que el personal de más edad, generalmente fijo y con garantías de estabilidad en la empresa, acusa a los nuevos trabajadores de insolidarios, individualistas, esclavos de las marcas y habituales del *botellón*, los jóvenes asalariados ven en sus compañeros mayores a una especie de casta, que presume de haber luchado mucho en los años de la Transición, pero que ahora está renunciando a todos los derechos conquistados y sólo se preocupa de salvar el pellejo mediante una prejubilación lo más dorada posible.

Reconociendo que en ambas posturas hay mucha parte de verdad, no es menos cierto que en uno y otro bando hay numerosas y agradables excepciones. Pese a lo mal que están las cosas y a lo poco atractivo que resulta el activismo militante en estos tiempos, aún nos encontramos con respuestas de lucha en algunos de los sectores clásicos y con mayor índice de personal fijo y con derechos: astilleros, automoción, recogida de basuras, correos, etc. Al mismo tiempo asistimos a un creciente fenómeno de movilizaciones en actividades en las que predomina el empleo de gente muy joven: telemarketing, becarios de universidades y museos, interinos de todas las administraciones, etc.

Lo que sí está claro es que se han roto los viejos esquemas y la tradición del movimiento obrero. Hoy la incorporación al mundo del trabajo se produce a una edad más tardía y de una forma muy inestable. Las anteriores generaciones obreras empezaban su vida laboral como aprendices e iban escalando las sucesivas categorías profesionales, habitualmente en la misma empresa y prácticamente siempre en el mismo ramo de actividad. Aquel sistema propiciaba que el nuevo trabajador fuera aprendiendo no sólo su oficio, sino que la convivencia con compañeros de más edad y experiencia garantizaba el proceso de socialización e identificación como miembro de la clase trabajadora, como practicante de sus valores y actitudes. En estos tiempos de capitalismo salvaje y flexibilidad laboral ya no existe ese proceso, gradual pero continuado, de incorporación a un oficio o puesto de trabajo, sino que los chavales entran de forma abrupta en un sistema productivo mucho más despersonalizado y automatizado, lo hacen después de mucho buscar en Oficinas de Empleo y ETTs y, normalmente, en unas actividades que no les gustan. No es como para saltar de alegría que después de terminar una o dos carreras universitarias, cualquier joven tenga que aceptar un contrato temporal para hacer un trabajo rutinario, que no requiere ninguna preparación y por el que le van a pagar 700 euros.

Sucesivamente irá dando tumbos de un trabajo a otro, recorriendo todos los sectores y enlazando un contrato temporal con otro aún más corto. Evidentemente, así es muy difícil que nadie se sienta partícipe de procesos de lucha colectivos, ni podemos esperar de los jóvenes otra actitud

Dos generaciones y una misma explotación

frente al trabajo que el rechazo y el hastío.

Viendo cómo se desarrollan las cosas en los últimos años, se podría sacar la conclusión de que en cuanto jubilen o despidan a los hijos de las minas, los astilleros, el automóvil, la banca, las eléctricas o de las grandes empresas: RENFE, Telefónica, Iberia, etc., se habrá acabado el sindicalismo y toda posibilidad de movilización reivindicativa. Pero, aunque ese riesgo es muy real, no podemos despreciar el grado de rebeldía que siempre ha latido entre los explotados y que se ha manifestado en los momentos y circunstancias menos previsibles.

En esa línea tenemos que señalar, con optimismo y esperanza, la creciente ola de respuestas colectivas que diferentes sectores de la juventud trabajadora están dando frente a la explotación salvaje a que las empresas y todo el sistema les someten. En unos casos los jóvenes han encontrado útil algún espacio sindical fuera del servilismo de las dos centrales oficiales (podemos citar los ejemplos de la CNT en el almacén de Mercadona o el de la CGT en el sector del telemarketing), en otros casos el proceso ha ido creando nuevas formas de organización, menos estables pero más adaptadas a las características del momento. Plataformas, coordinadoras, asambleas y otras fórmulas están permitiendo que trabajadores jóvenes y precarizados respondan a los retos que se les presentan. Ahí están para confirmarlo las redes por una vivienda digna, las movilizaciones de los interinos, de los becarios, de profesionales como arqueólogos, sanitarios, bomberos forestales, encuestadores de INE y muchos otros.

No sabemos si la juventud que ahora llega al mundo del trabajo, seguramente la más preparada culturalmente de toda nuestra historia, acabará encontrando en el viejo anarcosindicalismo la herramienta que necesita para cambiar su sombrío panorama, si tendrá que hacerlo creando nuevas formas organizativas o si ambas salidas son compatibles; de lo que sí podemos estar seguros es de que frente al capital y sus formas de explotación siempre habrá gente que sienta la necesidad de organizar alguna forma de resistencia.

Poesía

JESÚS LIZANO
(BARCELONA, 1931)

UNA NUBE

Vivo en las nubes,
 en las nubes del alma,
 en las nubes abiertas,
 en las nubes blancas
 que me entregan el sol
 cada mañana.
 Y mi alma es un sol
 con sus nubes calladas,
 mensajeras del astro
 que ilumina los mundos.

Vivo, claro está, en las nubes,
 en la antesala
 -siempre en la antesala-
 de la luz, en las nubes
 de mis sueños despiertos,
 en los que cada día
 nace la esperanza.

Cuando lloran las nubes
 llora mi alma:
 una nube yo soy
 de la humana nostalgia,
 una nube en mi vida
 entre todas las nubes
 del inmenso vacío.

¿Vivo? Soy una nube
 (¿o soy algo
 más que una nube?)
 abrazado a las nubes
 que el sol abraza,
 ilumina y sostiene,
 enciende y apaga.

Y una nube es el sol
 que vive en las nubes,
 ay, que no existe
 algo que no sea
 una nube,
 una nube...

Soledad: eres mía y yo soy tuyo
 yo nací en tu canción y tú en la mía,
 así es como nació mi poesía,
 en donde fluyes es en donde flujo.

Lo que tú intuyes es lo que yo intuyo,
 íntimos tu alegría y mi alegría,
 tu pena y mi sufrir, en noche, en día,
 fundida en mí, contigo me diluyo.

Eres mi nacimiento y yo tu aurora,
 yo nací en tu silencio y tú en el mío,
 tú eres mi espejo y yo soy tu espejo.

Eres mi fauna y yo soy tu flora,
 tú mi locura y yo tu desvarío,
 el viejo mundo tú, yo el hombre viejo.

A LA MIERDA

Mierda, yo te saludo complacido
 cuando sales patética y caliente
 luego de abandonar en el crujiente
 y alimentando cuerpo tu sentido.

Nada, sin tu calor, se ve nacido
 ni sin verse en tu espejo es inocente,
 mierda, pues nuestro fin es tu presente,
 desecho, no, sino vivir cumplido.

Es tu fermento el que transforma en huerta
 un universo lleno de intestinos,
 danza de lo cocido y de lo crudo,
 porque sin ti la tierra es muerta,
 solos y muertos todos los caminos.
 Mierda, madre común, yo te saludo.

LA MAÑANA

Se eleva el alma y la Razón la opriime,
 anima el sueño de su andar mi mente
 y surge la Razón omnipresente
 y anula el sueño y el soñar reprime.

El pálpitó del alma me redime
 y vuelve la Razón, su filo hiriente
 y todo el gozo muere de repente
 y el sello de su mal en ella imprime.

Intenta esclarecer su voz oscura
 y atraviesa sus velos y fronteras
 mi mente abierta a la inocencia humana.

Y todo en vano. La Razón procura
 frenar la libertad de sus esferas.
 Pero alienta de nuevo la mañana.

CADA VEZ

Cada vez más común,
 cada vez más plural,
 menos singular,
 menos propio,
 cada vez más igual,
 más repetido,
 más copia,
 menos original,
 menos yo
 cada vez.
 Cada vez
 más estar,
 menos ser,
 más especie,
 menos impar.
 Cada vez
 más mortal.
 Cada vez.

SILVIA

(VALENCIA, 1978)

Rejas envidiadas por el baño del sudor y el odio.

Rabia. Impotencia. Dolor.

El absurdo llevado a los límites de la realidad rechazada. Recordada...

Gritos que se ahogan antes de salir por la garganta, que son tan fuertes que nadie puede oírlos. Que se alimentan de aquéllos que no tienen nombre para acabar siendo los que devoran a los nombrados.

Pensar. No-pensar.

Pensar demasiado en noches que se presenta tan largas...

Sueños que no comprenden la realidad. Realidad que comprende sueños infundados en sombras y túneles tan anchos que me asfixian.

Una respiración. Dos respiraciones. Tres respiraciones. Cuatro...



Volví, durante unos instantes, a los pasadizos sin salida que aquel día se abrieron en mi mente. Recuerdo tu nombre salir de los labios de aquel chico que me informó del suceso.

Recuerdo que no le creí. Qué absurdo...

Cuando desperté mi cuerpo se cubrió de rabia, tristeza e impotencia que dejó tu rostro sobre mis lágrimas.

Intento recordarte una y otra vez de nuevo, para poder soportar las dagas que, sin saberlo, clavaste en mi rostro, en mis brazos...

Paradojas de la vida. Morir en un teatro... O vivir en él.

O las dos cosas.

Quizás he llegado a enfadarme por no poder volver a verte. Por no poder volver a pedirte un trago de esa bota tan bien curtida... y no puedo soportar la idea de que en algún momento cierre los ojos y no consiga dibujar tu rostro, tu sonrisa, tu mirada...

Y me gustaría estar contenta pero a veces no puedo... y supongo que no te creerías todo lo que se ha montado.

Y al final sonrío por no conseguir quitarme de la mente esa risa y ese abrazo... y esos tragos.

Volveremos a encontrarnos, aunque sea en el imaginario.

A Engui

Es el Teatro de los locos

Quizá no sé jugar del todo

Pero sé que están todos los personajes metidos en los bolsillos de la gente

Y qué decir... decir. Quizás

mejor oír, escuchar,

escuchar la voces de los otros...

"que la poesía llama imaginación a lo que ella se empeña en llamar locura"

De nuevo en el túnel de siempre,

mirando a ambos lados de las paredes de cristal [de aire]

Y seguir caminando aún teniendo ganas de descansar

Noto como mi pecho se hace pequeño.

Noto como mi conciencia [¿conciencia?] se destruye a sí misma.

Es tan difícil de explicar que a veces sigo caminando

Es tan fácil de explicar que me apetece lanzar enredaderas hacia el pasado y recoger las flores incoloras

No sé si está mal. No sé...

Caminar. Perseguir. Buscar.

Simplemente respirar.

No cerremos más puertas porque lo que está encerrado siempre muere

Y lo que muere sólo permanece en el recuerdo.

No abramos más puertas porque cuando el aire entra las viejas hojas vuelan y cuesta encontrarlas

Recuerdo cuando oímos aquella frase y sin mirarnos nos vimos

Abrir. Cerrar.

Simplemente una conexión.

Simplemente me apetecía escribir.

Tengo frío. Mis pies están helados. Mis manos están heladas...

Y sin embargo mantengo una incansable tentación, [necesidad] de escribir para saber que estoy aquí.

Un espejo. Mirarte y pensar quién es aquélla que se encuentra en el otro lado.

Es una de mis obsesiones. Empezar a observarme. Tocarme la cara. Dibujar con mis dedos mis ojos, mi nariz, mi boca, [¿mi?]

Y reír... es interesante analizar el físico con el que convives todo el tiempo.

A veces pienso si de verdad puedo... no sé, da igual. No recuerdo lo que iba a decir. Reflejos... simplemente reflejos.



EL DICCIONARIO DEL DIABLO

TIEMPO

Solamente quién contribuye al futuro, tiene derecho a juzgar el pasado.

NIETZSCHE

La ordenación del *tiempo* regula todas las actividades conjuntas de los hombres. Podría decirse que la ordenación del tiempo es el más eminente atributo de toda dominación

MASA Y PODER -- ELIAS CANETTI

El tiempo es mi enemigo.

EZRA POUND

(*Impresión repentina*) Cómo retrocede el tiempo: todavía ayer todos eran más viejos que yo y hoy ya son todos más jóvenes que yo.

LA HIJA DE LA GUERRA Y LA MADRE DE LA PATRIA -- RAFAEL S. FERLOSIO

El tiempo será siempre un caníbal.

STANISLAW JERCY LEC

Jamás un hombre sabio deseó rejuvenecer.

JONATHAN SWIFT

Llevo 20 años siendo joven, ya no seré joven nunca más, ni quiero volver a serlo.

AKI KAURISÄKI

Lo que la gente llama comúnmente el destino no son casi siempre sólo sus propias imbecilidades. PARÁBOLAS, AFORISMOS Y COMPARACIONES - SCHOPENHAUER

Y no hablo de la inmortalidad que aparece en lontananza y a la que no me apuntaría por nada del mundo. El infierno no son las llamas, es la eternidad.

MANUEL LLORIS

Sólo es joven quien todavía no se ha reconciliado con el mundo y sigue investigándolo sin fatiga. LECTURAS COMPULSIVAS - FÉLIX DE AZÚA

Todos los futuros poseen una gran virtud: la de no ser jamás tal y como te los imaginas.

MILORAD PAVIC

El recuerdo es la esperanza invertida.

GUSTAVE FLAUBERT

Se dice que el tiempo es un gran maestro; lo malo es que va matando a sus discípulos.

HECTOR BERLIOZ

Confiaba en vivir mucho tiempo sin que Dios se diera cuenta.

EL SUPLICIO DE LAS MOSCAS -- ELIAS CANETTI

Cuando era joven decía: "ya verás cuando tenga cincuenta años". Tengo cincuenta años y no he visto nada.

ERIK SATIE

Quién nos iba a decir que el futuro era esto.

MARIO BENEDETTI / RICARDO CID

Todos somos insignificantes y obsoletos en el tiempo.

STING

Si hay un valor en la vida que tengo muy claro es: ten tiempo libre para perderlo.

JAUME SISA

La juventud es un defecto que se corrige con el tiempo.

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

Nadie envejece por vivir años, sino por abandonar sus ideales. Eres tan joven como lo sea tu fe, tu confianza en tí mismo, tu esperanza. Eres tan viejo como tu temor, tus dudas, tu desesperanza.

DOUGLAS MAC ARTHUR

No tengo ningún sentimiento romántico acerca de la edad. O eres interesante a cualquier edad, o no lo eres. No existe nada en especial interesante en cuanto a ser viejo o ser joven.

KATHERINE HEPBURN

Hacerte mayor es como ser crecientemente penalizado por un delito que no has cometido.

ANTHONY POWELL

Cuando decimos que no tenemos tiempo para nada, la verdad es que, en el fondo, no tenemos nada para el tiempo.

JULIAN MARÍAS

Todas mis posesiones por un poco de tiempo.

ISABEL I DE INGLATERRA, MURIENDO -- (EN "DE JARDINES AJENOS", A. BIOY CASARES)

No deberíamos esperar nada, salvo las sugerencias inmediatas del instante, esperar *sin la conciencia del tiempo*.

EN LAS CIMAS DE LA DESPERACIÓN -- CIORAN

Cuando somos jóvenes nos empeñamos como esclavos en conseguir algo para vivir cómodamente cuando lleguemos a viejos; y cuando llegamos, nos percatamos de que es demasiado tarde para vivir como nos propusimos.

JONATHAN SWIFT

Vivo actualmente como los más despreciables personajes que me hicieron indignarme en mi juventud.

CESARE PAVESE



Existe la edad de oro: es la edad de la infancia, de la ignorancia; en cuanto uno sabe que se va a morir, la infancia ha terminado.

IONESCO -- DIARIO

La mayoría de los hombres emplean la primera mitad de su vida en hacer miserable la otra media.

LA BRUYÉRE

Cuando más se envejece más se parece la tarta de cumpleaños a un desfile de antorchas.

KATHERINE HEPBURN

Se es viejo cuando se tiene más alegría por el pasado que por el futuro.

JOHN KNITTEL

Teoría de la desigualdad del individuo

VORO PUCHADES

In Memoriam

Cuando la publicidad mercantil se convierte en un proveedor de costumbres, hábitos, y éticas sociales, desde el púlpito televisivo, origina en las gentes un mayor sentimiento de culpa en la falta de poder adquisitivo de uno, culpabilidad que llega de la necesidad obtusa de la multitud en la fe de su hipócrita estructura como una cierta macro-uniforme-unicidad que iguale la mierda de cada día con perfumes de solapada esclavitud, en un ciclo de control renuente del albedrío por la supuesta meta social de la igualdad conjugada en el concepto de las horas del oro; hacer cúmulos del necesitar en un discurso sófico y machacón de deberes y deudas.

Allí donde se arranca de cuajo y con leyes el derecho del individuo a tomar sus propias decisiones, en aras de un conglomerado social que nadie alcanza entender, sólo cabe la esclavitud, aunque sea disfrazada de prisas; tan sólo sería un nuevo/grado/estado de esclavitud, la necesidad, la sumisión y aceptación de estos términos para la supuesta convivencia, partiendo de una ficción aritmética para convertirse en una irrealidad de realidades, en un abaratamiento de los valores humanos como permanente amenaza bajo el axioma de lo "macro", bajo el síndrome multitudinario del nuevo orden mundial (?).

Suplantada la comunicación verbal por una jerga televisiva de esquemas y datos insensibles a la condición humana; suplanta a la persona, denigrándola, el dato, la estadística, millones de endeudados y numéricos seres homíneos produciendo sudores a destajo para los preceptos incuestionables de las empresas/estado administradoras de la miseria del purgatorio de la vida, fiscalizando cual casualidad hasta el último segundo de sus vidas causalmente unimétricas, sin ningún lugar ni espacio metafísico para el albedrío, para el hombre individuo, indivisible en sus humanidades. Porque esta vez no serán las religiones aglutinantes de la grey, por encima, incluso, de realezas medievales, sino la forja de aquello que llaman progreso en empresas/estado que condensen ambos poderes en uno. El estado transformándose

otra vez en pulpo de múltiples e insospechados tentáculos (pero con idénticos testículos), toda vez que la uniformidad existencial queda implantada en el cerebro, y absorbe el control de las pautas de los sujetos/hombres en una macro suma de micros micos conjugados en una sabana planicie romana de sucesión lineal de fechas parceladas a la manera organizativa de las hormigas o las abejas originando escalas de valores inhumanos basados en el rendimiento y postración total al dios trabajo y su demoníaco antónimo, el paro.

Movilidad virtual para los des-

ceros, la esfera del asfalto como presidio de peaje con leyes hostiles para la diferencia del individuo a la indiferencia de premisas en el cotidiano presidio del nuevo (?) orden mundial.

Sin embargo, el cambio de las fronteras varía - los fines no, los medios-, pudiendo llegar a crear fronteras mentales para el individuo en las masas, cual burro dando vueltas en su noria, ligada a la cibernetica (palabreja que viene del griego: gobernar) rebajando una sociedad enfermiza de enfermedades y rebaño esquilmando en el deseo siempre insatisfecho de la posesión (una de las pautas

en las que se basa el Poder, sobre el vértice de lo fáctico) en el rompimiento del hábito o la sana costumbre (dentro de un respeto común) de hacer cada uno lo que mejor le dé a entender su criterio en su propia intimidad; la no intimidad personal del ser.

Empresas estado propietarias "ad divinis" de la supuesta posesión única de la verdad (mórbida).

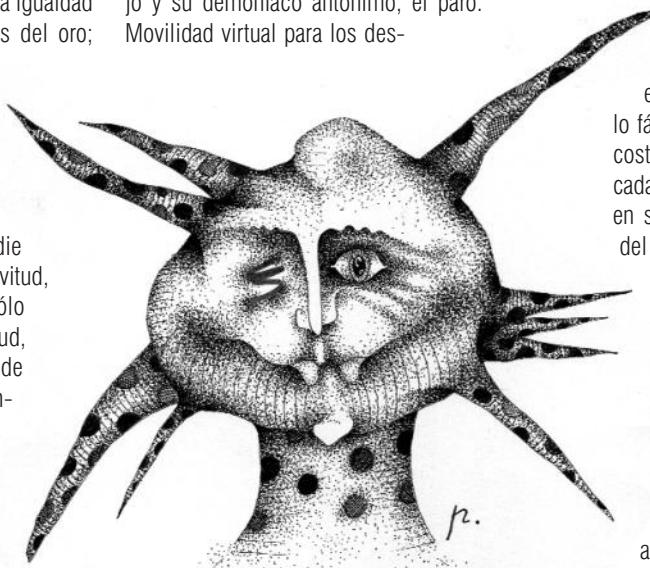
La desigualdad, la intrínseca diferencia entre los humanos no tiene porque ser injusta, sin embargo, el hombre, a través de toda la oficial historia de las civilizaciones, nos demuestra cómo trocarlo en injusticia al tratar de hacer virtualmente igualitaria

a toda la sociedad, diré entonces, que la pretensión de igualdad es la madre de la injusticia, y por tanto, el germen anti-libertario de lo humano, ya que las personas están conformadas por una imponente diferencia, aunque esto sea contraproducente para el Poder, no así para la libertad.

La catalogación de los humanos en meros "tantos por cien", o sucesiones de números ordenadamente digitalizados en mercancía, cuyo mecanismo rige un ciclo lineal y completo de los micro-humanos, visceralmente controlados y auto-regulados por su propia micro-servidumbre.

Dado que la igualdad nunca alcanza ni se aproxima a la equidad, la primera vierte el líquido sofisma de la injusticia sobre el mundo, el absurdo de la venganza sustituyendo a la razón de la justicia.

He aquí, el nuevo orden mundial que nos depara su pretensión de futuro y progreso.



poseídos, poseídos presos de un salario maná que les haga más deudos siervos, grey de sus propietarios: las empresas/estados, instauradoras de muchedumbres millonarias y planetarias cuadruplicadas en la cuadruplicidad científico-métrica de lo humano en segmentos duales, eludiendo la globalidad humanística de las personas en su individualidad no dual, sumando y restando intereses en el ábaco de la vida -con bolitas de variados colores- para multiplicar su adhesión al miedo tópico en el zaguán de su no saber, ignorantes de la caótica heterodoxia del hombre en el mundo, tomando la medicada ración televisora de parámetros convulsos de tener más, para no su ser, sino idéntico a la cantidad de la lógica sinrazón que acumula la mierda de su injusticia en oprobio consensuado, la fiebre del número, la horca de los



Vista parcial de Punta Nati

NURA, MENURKA, MENORCA: BAILANDO CON MEDUSAS

EL CRONISTA

Para quien haya visitado la isla de Menorca con alguna frecuencia habrá observado, sin duda, un proceso de degradación, lento pero inexorable; habrá observado un progresivo deterioro en las relaciones cotidianas, casi imperceptible; o quizás todo es fruto de la imaginación y las cosas hayan evolucionado como tenían que hacerlo, pero con un cierto retraso.

A principios de la década de 1970, a quien desembarcarse en la isla por primera vez, le parecería que había llegado al paraíso, especialmente si lo hacía fuera de los meses centrales del verano, aunque por aquellas fechas la invasión turística no era excesivamente masiva y se componía fundamentalmente de visitantes procedentes de Cataluña y de algunos nostálgicos ingleses que recordaban todavía los gloriosos días de la dominación inglesa de la isla.

Desde Mahón, utilizando diversos medios de transporte -especialmente el socorrido auto-stop, que por entonces funcionaba sin problemas- llegabas a una playa con poca arena, pero con un agua transparente azul verdosa que te hipnotizaba durante unos cuantos minutos; luego girabas la vista en derredor y contemplabas el frondoso bosque que la rodeaba. Era cala

Mitjana y podías pasarte allí el tiempo que quisieras con tu sempiterna tienda de campaña, ya que todavía no estaba prohibida la acampada libre, el único problema es que el bosque estaba infestado de garrapatas. Algo malo tenía que tener.

Esto no debe dar a entender que en aquellos lejanos setenta no hubiera hecho aparición en Menorca la plaga de las infraestructuras turísticas, pero éstas quedaban reducidas a algunas áreas muy concretas. Citaré algunas de las más horripilantes: al oeste de cala Mitjana y Mitjaneta, a la altura de Ferrerías, se encuentra la que seguramente debió ser una de las calas más bellas del sur de la isla: cala Galdana, pero en los años setenta era ya un espantoso amasijo de hierro y cemento. También en el sur, a la altura de Mercadal, poco más o menos en el centro de la isla, se encuentra una de las playas más extensas, Son Bou y, aunque la mayor parte de ella se encontraba todavía sin urbanizar, en el extremo más oriental la abejita había construido su panal, sin ninguna gracia, preciso es confesarlo. Rumasa desembarcó en la isla en los años sesenta, según creo, y afortunadamente sólo defecó allí, aunque presumo que no por falta de ganas de seguir depositando su basura por el

resto de la isla. Siempre en el sur, en esta ocasión al sur de Ciudadela, se había construido una espantosa caricatura de Venecia, o al menos me dijeron que la habían bautizado como la pequeña Venecia, aprovechando un canal del mar que se adentraba en tierra firme, construyendo a su alrededor una serie de habitáculos. Como es lógico la playa adyacente no se libró de la fiebre urbanística y así Xon Xoriguer acabó siendo conquistada por el progreso. No obstante, la costa que se extiende más allá del faro de Artruix es de una extraordinaria belleza, a pesar de que prácticamente está llena de casitas, algunas de las cuales tienen la pretensión de ser artísticas. Desde este punto de la costa pueden contemplarse, en los días claros, los acantilados de la hermana mayor, la isla de Mallorca.

En estas primeras incursiones nunca me pregunté porqué razones el Capital no había desembarcado masivamente en la isla y había empezado a hacer lo que ya estaba haciendo con extraordinario éxito en las islas vecinas, especialmente Mallorca e Ibiza; pero a principios de los ochenta se lo comenté a un amigo, sociólogo de una promoción reciente y que tenía verdadera aversión a las islas, el cual me sugirió algo que me resisto a creer por lo inve-

rosímil que resulta. Según me explicó este amigo, la isla de Menorca se salvó de la invasión hippie que prefirió la isla de Ibiza, quizá por su cercanía a la península, pero sobre todo, porque no era tan inhóspita como lo era la de Menorca siempre barrida por los vientos del norte, la Tramontana, o como algunos lo denominan *el vent de l'illa*. Esta invasión hippie, por sus especiales características -siguió explicándome mi amigo-, preparó el terreno para que años más tarde la isla se convirtiera en una especie de discoteca al aire libre y flotando alegramente en el mar.

Opino que es una explicación cogida por los pelos y que existen otras razones más importantes, entre ellas la particular evolución histórica de la isla. Desde luego no es mi intención hacer una historia de la isla de Menorca, aunque sí me gustaría, no obstante es necesario señalar algunos hechos que marcaron su posterior evolución; entre ellos la dominación inglesa que prácticamente se extendió a todo lo largo del siglo XVIII, excepto un corto período de unos siete años en que fue ocupada por los franceses (luego veremos que la ocupación francesa también tuvo su importancia). Todavía es posible observar algunos vestigios de esa dominación británica en el lenguaje, en algunos aspectos arquitectónicos y especialmente en la ganadería y en las carreteras (aún se conserva una parte de la antigua carretera que unía Ciudadela y Mahón y que mandó construir el gobernador inglés de la isla, conocida como *camí d'en Kane*). Otro de los actos que cumplieron los ingleses y que tendría una especial trascendencia es el traslado de la capitalidad de la isla desde Ciudadela a Mahón, seguramente por razones estratégicas, ya que Mahón tiene el mayor puerto natural del Mediterráneo con varios kilómetros de longitud.

Desde el punto de vista urbanístico, no cabe

ninguna duda que Ciudadela es mucho más hermosa que Mahón; el casco antiguo conserva muchos vestigios de la antigua capital de la isla y hasta ahora se había conservado la antigua estructura de la casa típica menorquina, pero mucho me temo que todo esto no tardará en cambiar, de hecho ya está cambiando. Con todo, Ciudadela parece anclada en un pasado de esplendor y lucha desesperadamente por arrebatarle la hegemonía a Mahón, al menos en la vertiente turística, lo cual no parece que vaya a favorecer su conservación. Precisamente, el ayuntamiento de la ciudad ha aprobado recientemente la construcción de un dique con la excusa de que de esta forma se acabarán las *risagas* (un fenómeno de mareas que vacía de agua el puerto de Ciudadela para volverlo a llenar de golpe, con el consiguiente perjuicio para los barcos allí anclados; la de este año 2006 ha sido particularmente catastrófica), pero los expertos aseguran que no se evitarán en absoluto; el verdadero objetivo parece ser tener un punto de amarre para barcos de gran calado. Sea como fuere, parece que es necesario concluir -como afirmaba un grupo de jóvenes de la isla- que si esto continúa así, pronto asistiremos a la discusión de si se quiere o no una autovía que une los dos puntos de la isla. Y esto fue posible, en mi opinión, por la llegada masiva de dinero a partir de la entrada en vigor de la nueva moneda del euro, lo cual hizo aflorar una gran cantidad de dinero negro que necesariamente debía invertirse y la mejor forma de hacerlo era en valores inmobiliarios. Como todo el mundo sabe, el mejor disolvente del mundo es el dinero.

Este pasado esplendoroso y clasista de Ciudadela, al que antes aludía, se conserva aún a nivel simbólico en sus fiestas mayores, la fiesta de San Juan, en la cual el principal protagonista es el caballo, verdadero tótem mítico de la ciudad. Los jinetes que participan en el desfile (cargo) son nobles, curas o campesinos (payeses) propietarios; las mujeres tienen absolutamente prohibido participar como jinetes.

Hay otro factor diferencial en la isla que habría que atribuir también a su peculiar evolución histórica. El pueblo de Mercadal, situado al pie de la única elevación de la isla, el monte Toro, de unos cuatrocientos metros de altura, señala el punto geográfico central de la isla y al mismo tiempo parece señalar simbólicamente una separación ideológica entre la mitad oriental y la occidental; sea como fuere, lo cierto es que durante la revolución de 1936-1939, Menorca fue la única isla de las Pitiusas que logró sus traerse durante todo el período que duró la contienda a la invasión del ejército golpista. De hecho posiblemente sea una de las islas más fortificadas del Mediterráneo occidental; todavía es posible contemplar los vestigios de estas fortificaciones en playas, calas y acantilados. Para facilitar las comunicaciones entre los puestos de vigilancia de las costas, los franceses construyeron durante su dominio de la isla lo que se ha denominado el camino de caballos (*camí de cavalls*), un camino que recorre la isla en todo su perímetro y que facilitaba los enlaces entre los puestos de vigilancia a través del mismo. Actualmente todavía se conserva en su casi totalidad, salvo en aquellos puntos en que ha



De antiguo paraíso a moderno infierno ruidoso



Interior de la Torre de Papel

sido arrasado por las urbanizaciones y se puede ir de una playa a otra paseando agradablemente junto a los acantilados. Uno de los más bellos caminos es el que une la playa de Xon Xoriguer con la playa de Son Saura.

Volviendo a Ciudadela, señalaré que existen aspectos que sirven de contrapunto a lo que antes he dicho, entre ellos la iniciativa de una entusiasta asturiana llamada Mae que hace unos dieciséis años decidió alquilar una casa en el Camí de Mahó, cerca de la plaza de Ses Palmeres, y poner en marcha una brillante experiencia de librería, bar y también sala de lectura, a la cual puso el nombre de Torre de Papel. Muy pronto el local se convirtió en punto de reunión de una fauna heterogénea, pero que tenía en común muchas inquietudes y ganas de transformación, tanto personal como social. La Torre de Papel ha funcionado durante estos años superando crisis, trabas burocráticas y un sinfín de dificultades, pero hace apenas dos años el bar tuvo que cerrar funcionando únicamente la librería. En estos momentos, la Torre de Papel está en un serio peligro de extinción y si nada lo remedia, dentro de nueve meses a lo sumo cerrará definitivamente sus puertas. Quizá éste sea uno de los hechos más significativos que nos muestra que los cambios en la isla se han hecho ya irreversibles.

Sin embargo, existe en el norte de Ciudadela un lugar excepcional llamado Punta Nati (o faro Nati) al que llegué en una de mis incursiones y al que he rendido visita siempre que he podido. Es un lugar extraordinario, encantador, que te cautiva rápidamente; carece casi por completo de vegetación y tiene todo el aspecto de un paisaje lunar, pero desprende un algo indefinible que lo hace único. En este lugar, además de ser un observatorio ideal para contemplar las puestas de sol, pueden admirarse dos impresionantes casamatas recuerdo de la guerra civil que seguramente debieron albergar unos fabulosos cañones capaces de hundir cualquier destructor. Y estoy seguro de que por mucho que el Capital se empeñe en destruir la isla, jamás podrá arrebatarnos la magia de Punta Nati.

Russafa

Cuando atardece en Russafa el sol no se esconde detrás de las montañas ni se hunde en el mar, sino que se oculta tras el muro de la estación de tren que marca la frontera oeste del barrio. El número de sus habitantes ha ido en aumento desde hace más de una década: gente joven, artistas e inmigrantes de varios continentes se han instalado aquí atraídos por unos precios más bajos que en otros barrios, por su proximidad al centro de la ciudad o por su diversidad cultural. De este modo, la Russafa abierta y acogedora se ha convertido en el barrio con mayor mestizaje de Valencia, cada vez más poblado, vivo, con comercios pequeños, tiendas de antigüedades, restaurantes y galerías de arte. Las carretillas en las que se apila una cantidad inverosímil de cajas de cartón repletas de ropa traída desde Oriente circulan por las aceras anchas de algunas calles y en agosto hay hombres en camiseta de tirantes que fuman en los balcones después de la siesta mientras observan la meticulosidad de un tendero paquistaní que ordena sus manzanas bajo un turbante aparatoso y naranja. Podríamos comparar esta atmósfera urbana con barrios como Lavapiés en Madrid o Gràcia en Barcelona, aunque a una escala menor proporcional a la población de la ciudad de Valencia.

Pero todo este estallido vital no se ha visto acompañado de mejoras administrativas, de inversiones convenientes ni de decisiones adecuadas. Se podría decorar el barrio entero con promesas recibidas, como guirnaldas en una verbena. Un solo colegio público que resulta ya

insuficiente para una población infantil en aumento y no existen instalaciones deportivas. Se permite y seguramente se alienta el deterioro urbanístico, la especulación se ha disparado elevando los precios de las viviendas de forma vertiginosa, y todo ello bajo el hechizo de la creación del anhelado Parque Central en el espacio que actualmente ocupa una encrucijada de raíles de tren y naves ferroviarias. La existencia de un espacio verde como éste supondría un salto de calidad enorme para este barrio y para toda la ciudad. Lo malo es que nunca se sabe cuándo comenzará su construcción. Eso sí, ya hay algún hotel que se llama de igual forma que el futuro Parque Central.

Estas son las condiciones que impulsaron a un grupo de ciudadanos hace cinco años a asociarse para unir voluntades en defensa de la convivencia y contra el abandono y el olvido del barrio, constituyendo la "Plataforma per Russafa". En estos momentos la actividad de la asociación se centra de manera prioritaria y urgente en detener la construcción de un aparcamiento subterráneo mediante la eliminación del único parque con que cuentan los vecinos. En concreto, el próximo día 27 de septiembre se realizará una asamblea en el propio parque para tratar de aunar fuerzas y asistir al Pleno Municipal dos días más tarde con intención de solicitar la paralización de este proyecto y sugerir alternativas. Posteriormente, en octubre se continuará con las reivindicaciones anteriores: la construcción de un colegio público en la calle Puerto Rico o la finalidad que se les debería dar a las naves ferroviarias que quedarían en pie dentro del futuro Parque Central, además de continuar organizando charlas en las que participan arquitectos y urbanistas: hay que replantear cuál es el modelo de ciudad que queremos. En palabras de Tonnuci "una ciudad para los niños es una ciudad habilitada para todos".

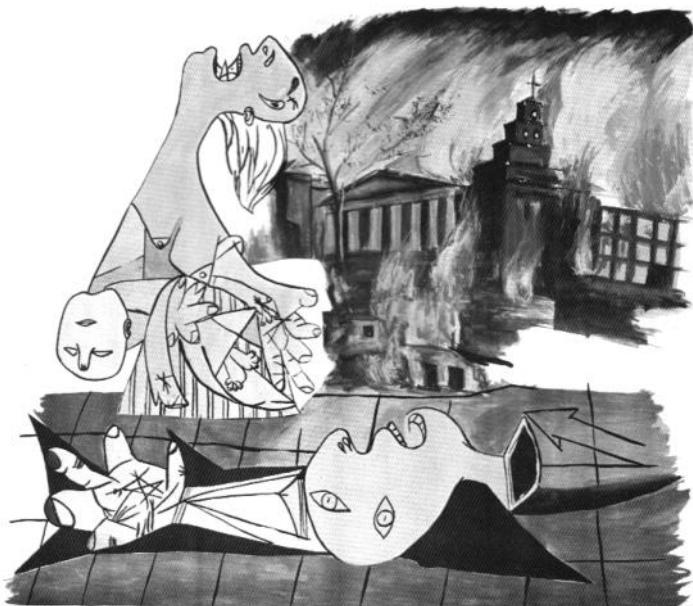


PLATAFORMA PER RUSSAFÀ
C/ Dénia, 80
46006-València
barriorussafa@ono.com
www.russafa.org



CUS DE SUCIEDAD

(MALA) MEMORIA HISTÓRICA



Gracias a un abnegado grupo de historiadores patrios estamos sabiendo esa verdad que Zapatero y sus hordas marxistas estaban escamoteando en las aulas, al mismo tiempo que metían en las indefensas cabecitas de nuestros niños las más peligrosas consignas sobre recuperación de la memoria histórica y otras tácticas de revancha y odio entre españoles.

Ha bastado con que Tío Moa, Ricardo de la Cerda y otros ilustres nombres se hayan dado un garbeo por las caballerizas de El Pardo para que se acabe con tanta mentira sobre Guernica, Badajoz, Málaga, campos de concentración, ejecuciones, torturas y demás calumnias vomitadas por la anti-España contra la Cruzada del Generalísimo.

Este ramillete de científicos no partidistas ha demostrado que los rojos mataron muchos curas y obispos, que lo rompieron todo y que no eran tan valientes como los requetés y el Tercio (no confundir con la cerveza de 33 cc). Los nacionales, por el contrario, mataron sólo lo necesario, dieron a los fusilados la oportunidad de confesarse a pie de paredón y salvaron a España de anarquistas y proxenetas, consiguiendo incluso ganarle una Eurocopa a la mismísima Rusia.

bulo de la leyenda negra sobre el exterminio de los pueblos rojos y demás salvajes por las potencias coloniales europeas. Parece ser que América siempre había sido propiedad de las monarquías europeas, pero que éstas decidieron hacerle un favor a los indios y se la alquilaron por un precio simbólico. Al cabo del tiempo Europa necesitaba aquellas tierras para sus imperios y exigieron a los indios que se marcharan por donde habían venido. Éstos, lejos de aceptar la libertad de mercado, se hicieron los suecos y las tropas de España, Inglaterra y Portugal y otras naciones civilizadas tuvieron que ir y matarlos casi a todos. Una vez allí hicieron la escritura y pusieron nombres a esas tierras, los pocos indios que quedaban huyeron a la selva (lo que demuestra que

Nuestra revista ha tenido acceso restringido a los nuevos trabajos que el equipo de Moa y otras plumas al servicio de Jiménez Loscotos está realizando, por lo que ofrecemos a nuestros lectores en exclusiva un adelanto de las increíbles averiguaciones que esta peña ha realizado en su incansable búsqueda de la verdad.

La investigación más adelantada es la que se refiere al bulo de la leyenda negra sobre el exterminio de los pueblos rojos y demás salvajes por las potencias coloniales europeas. Parece ser que América siempre había sido propiedad de las monarquías europeas, pero que éstas decidieron hacerle un favor a los indios y se la alquilaron por un precio simbólico. Al cabo del tiempo Europa necesitaba aquellas tierras para sus imperios y exigieron a los indios que se marcharan por donde habían venido. Éstos, lejos de aceptar la libertad de mercado, se hicieron los suecos y las tropas de España, Inglaterra y Portugal y otras naciones civilizadas tuvieron que ir y matarlos casi a todos. Una vez allí hicieron la escritura y pusieron nombres a esas tierras, los pocos indios que quedaban huyeron a la selva (lo que demuestra que algo malo habrían hecho) y los terratenientes blancos le pidieron a los negros de África que por favor, que fueran para las cosechas del algodón y del café. Aquella gente, sin alma ni nada, se fue para allá cantando blues. A cambio de su desinteresada aportación al PIB, los blancos les enseñaron a rezar y con el tiempo les dejaron jugar en la NBA.

Otro estudio importante se refiere al episodio de Guzmán el Bueno y su hijo. Según los datos que estos sabuesos van descubriendo, lo que ocurrió en Tarifa es bastante diferente a la versión considerada hasta ahora oficial. Y es que Guzmán sería todo lo bueno que los libros quieran, pero no era un padre muy moderno, que digamos. Parece ser que su hijo era líder en fracaso escolar, no quería hacer guardias en el castillo, ni limpiaba su armadura; se pasaba los días subido en una tabla sobre las olas del mar. El bueno de Guzmán se desesperaba y no sabía cómo hacer carrera de aquel antisistema, por lo que se puso en contacto con una "cédua" de moros infieles (mandados por un tal Al-Kaída) y urdieron un simulacro de secuestro. Los moros pillaron a Guzmanito de juerga en un "macro-anforón" de surferos, se lo llevaron para la fortaleza y exigieron su rendición. Guzmán -que previamente ya había depositado 100 arrobas de xerry y 10 doncellas en un banco de Orán- dijo que ni hablar, mandó un SMS al rey (para que se supiera lo leal que era) y arrojó su puñal a los integristas de Al-Kaída para que acabaran con aquella farsa, antes de que su hijo metiera la pata y pusiera en duda la virginidad de tanta "doncella".





Volver a morir

Cuando el joven Manuel abandonó su futuro de violinista para dedicarse a torear no podía saber que iba a morir a los veinte años, y de eso hace ya más de ochenta. Luego, como suele ocurrirles a los muertos famosos, le dieron su nombre a una plaza de su ciudad. Está en el barrio de Russafa, y se llama Plaza de Manuel Granero.

En ese lugar hay niños que pintan los árboles de azul, verde y rosa, rodeando el tronco y alzando su mano hasta donde alcanzan, mueren palomas en silencio y cuando empieza el verano todo el suelo se cubre de flores amarillas, que entristece ver barrer cada mañana. Bajo un olivo ha brotado una mesa solitaria que tiene pintado un tablero de ajedrez. Los gritos infantiles corretean entre los setos y trepan a los árboles y asustan a los pájaros. Hay una anciana que todos los días de primavera sale con su silla de ruedas, deja caer hacia atrás su cabeza y mira hacia el cielo con su boca abierta formando un círculo sin dientes. Una perrita come trozos de coco mientras su dueño se repantiga sobre un banco de madera como si sólo fuera para él. Algunas noches frías del invierno hay mendigos invisibles que duermen bajo los toboganes por los que a la salida del colegio los niños se



dejan resbalar y se creen héroes. En las esquinas del parque se encienden tartas de cumpleaños con pocas velas y los padres observan desde detrás de la cámara de vídeo. Nubes de piernas persiguen una pelota imaginando un campo de fútbol infinito y sin porterías, esquivando triciclos de colores y cristales rotos. Los ojos de los más pequeños saltan las barandillas y se asoman a la fuente, que les parece un estanque gigante que amontona en sus esquinas ramas y papeles y plásticos y pájaros sucios, pero ellos sólo ven hojas de árbol que después de su acrobacia en el aire caen al agua y se convierten en un barco para siempre. Hay bancos en los se descubre el humo y el amor o el odio,

desde los que se desafía al mundo o se recuerda todo lo que se deja atrás, enredado en demasiados calendarios. El día que cierran la escuela siempre viene un mago que tiene una varita mágica que se desmorona y hace que aparezca el siete de corazones donde menos te lo esperas, mientras los espectadores toman horchata y empanada gallega al ritmo de una música de verbena de pueblo. Porque eso es lo que este parque ofrece a los vecinos de este barrio de Valencia: su plaza de pueblo. Y ahora las autoridades municipales proponen construir debajo un aparcamiento, arrancar sus árboles y cortar la respiración de barrio durante algunos años. Y además aseguran que después todo será como antes y que las raíces podrán crecer hasta el segundo sótano si es necesario. Todos sabemos que eso ya no será posible en este lugar que nunca se convertirá en patrimonio nacional, pero sí lo es de los habitantes de Russafa.

Manuel Granero murió como consecuencia de las cornadas de un toro una tarde de 1922. El toro se llamaba Pocapena.

NORMA RITZEMAN

Viaje va, viaje viene



No me arrepiento de nada. Siempre he querido ser una delincuente -dijo Sara mirando al policía directamente a los ojos. Sobre la mesa que los separaba, el magnetófono hacia girar una cinta. -Tal vez porque mi padre era madero -continuó-. Siempre he

querido joder a mi padre. Pero claro, eso a usted no le importa. Lo que usted quiere saber es qué hice con ese pijo. Él estaba sentado en la barra del bar, tan patán, tan borracho, *dándome la vara*. *Viaje va, viaje viene*, cada vez que pasaba con la bandeja. Y él venga y dale, que si su apartamento, su coche, su sueldo. Vaya, que quería venderme que su mujer, mi culo y su sueldo hacíamos un buen triciclo en el que él no perdía el equilibrio. Así que me harté. Se quedó hasta que cerraron el bar. No sé por qué los hombres creen que cuando las mujeres decimos no queremos decir sí. Eso me pone muy nerviosa. Bueno. El tipo babea después de beber whisky y *tirarme los tejos* unas tres horas. Le llevé a mi casa, y digo le llevé por que el tipo no podía ni andar. Se quedó dormido sobre la cama; le desnudé y le até las manos a la cabecera de hierro con las esposas que me regaló mi padre cuando hice diez años, el día que le dio un bofetón a mi madre delante de todos mis amigos, que no eran muchos, porque mi padre

era madero. Algo bueno tenía que tener. Recuerdo que mi madre se llevó la mano a la cara y todos nos callamos. Bueno, cogí al tipo y lo dejé ahí, atado y desnudo. Yo libraba dos días y había decidido dedicárselos. Siempre he querido tener un esclavo sexual. Y eso fue lo que hice. En el fondo a él le excitaba. Seguramente le habría encantado hacer lo mismo conmigo. Tal vez tenía el Síndrome de Estocolmo ese, o pensaba que después del polvo le dejaría ir. Pero yo me *lo follé* una y otra vez. De vez en cuando le daba pan y agua. Que se joda. No era más que un capullo, como tantos... Hasta que me *jarté* de él. Lo saqué en pelotas al descansillo y tiré su ropa por la ventana. Me vestí, cambié las sábanas y dejé su palangana con lejía. Me disponía a salir para el bar, y llegaron ustedes. Me lo imagino lloriqueando al muy cabrón. La verdad, no me arrepiento de nada.

XABET

ÁNGEL PESTAÑA

Retrato de un anarquista

VÍCTOR DOBÓN

"ÁNGEL PESTAÑA. RETRATO DE UN ANARQUISTA".

Autor: Ángel María de Lera.

Editorial: Argos Vergara, 1978.

No es de los históricos, es decir, de los clásicos. Entendiendo como tal no sólo a los precursores, sino a las figuras de guerra y pugueira.

El personaje, con un peso específico aplastante, me atraía desde muchos años. Su "blandura" en contraposición a su liderazgo indiscutible, su "trentismo" como el otro brazo de la balanza en la dedicación a la idea sindical, su paso al pestañismo como el no abandono pese a la expulsión del sindicato de la idea sindical como escuela de formación del futuro, lo hacían muy atractivo, por su constante controversia. Los dogmas de fe se los dejó a los teólogos de la revolución.

Con estas premisas comencé la lectura, atraído por el personaje y por quien me había regalado el libro. El "Ángel", ocultado por la mierda y por el deseo de que aquello de lo que no se habla no existe (por lo menos para el que tiene miedo de algo).

La biografía de su infancia y juventud no es más que el reflejo de una época y de una situación sociopolítica que por más que les pese a algunos, no fue más que el resultado de una monarquía que pensó más con el apéndice urinario que con el que sujetaba la corona. Volviendo a la biografía infantil-juvenil, es extensa y ligeramente abrumadora, dejando pendiente qué hecho lanzó a Pestaña a los brazos de la lectura y desde éstos al anarquismo.

A su llegada al sindicalismo queda como infiltrado, no quedando claro si él deseaba entrar o se vio empujado, este hecho se resaltará más adelante con tintes un tanto burlones sobre la designación de delegados a reuniones y congresos, obviando la metodología de elec-

ción y/o designación. Reiteradas veces se detallan hechos similares, como queriendo justificar algo después.

A destacar el relato más o menos pormenorizado sobre su estancia en la URSS, del cual escribiría un folleto, reeditado por Zero-Zyx. Sus entrevistas con Lenin y parte del Polit Buró, la denuncia extensa y documentada sobre las manipulaciones y las deducciones de que si el funcionamiento del Polit-Buró era así (autoritario y sin participación, casi, casi presidencialista), el resto del país sería por ende piramidal y sin participación, en palabras de Pestaña volcadas al terror. Las repercusiones de su trabajo sobre la orientación de la CNT fueron casi del poder que tuvo la llegada de Fanelli a España; sin embargo, el sufrimiento de Pestaña pesa más en el relato.

Si cabe, mucho más interesante, que no importante, es la postura de "Ángel" con respecto a la época del pistolero; coherente y "auténtica" por lo que le acompañaría toda su vida. Demoledora, deja claro lo que durante mucho tiempo nos ha torturado a muchos. Los infiltrados y advenedizos practicantes y precursores de la revolución del mañana a costa de la violencia gratuita del hoy.

Su actitud contra el pistolero como táctica sindical es digna de elogio y tal y como se demuestra fue parte esencial en su definición de sindicalismo. Diferencia muy lúcidamente la utopía del autoritarismo marxista y marca la función educativo-revolucionaria de los sindicatos; luego el narrador utilizará estas diferencias para justificar su separación del sindicato anarquista y mantener su desprecio (el del narrador) hacia lo que éste, en nombre de Pestaña, llama ilusos y que Lenin definió como infantilismo revolucionario.

A partir del capítulo nº 6, "El Camino de Damasco", lo que hasta entonces era una apreciación se torna en pura y dura evidencia; para-



fraseando el lenguaje jurídico-policial, evidencia -puesto que si bien deja una sombra razonable, no aporta elementos de juicio para fundar la acusación- los ataques a la CNT. Y más duros a la FAI. Se tornan constantes. El nivel de tales imputaciones llega a un nivel cuanto menos sospechoso; citando a John Bardemas, se habla de una conjura entre Sancho Subirats, enlace del CN de la CNT, con el General Queipo de Llano y los Comandantes Ramón Franco y Díaz Sandino; y todo ello días antes y con la misma misión que el alzamiento de Jaca; cita que por interesante debería u obviarse o documentarse. El imaginarse a Queipo de Llano levantándose en armas por la República y contra el Rey, encoge las partes pudendas.

Las críticas a los ilusos anarquistas, son cuanto menos demoledoras; hechos como los de Casas Viejas merecen acusaciones duras, que si no fueran por la salida de contexto que realiza el narrador y la siempre planeante sombra de la dirección de estos hechos por la mano negra de los anarco-ilusos organizados, serían cuanto menos a tener en cuenta. Las críticas llegan a sembrar la duda sobre la familia Urales, incluida Federica, detallando los negocios realizados con la edición de literatura anarquista. No deja titere con cabeza y despelleja a Abad de Santillán de una manera bastante dura, sin embargo, no relata con el más mínimo detalle hechos tan graves como la expulsión de Ángel Pestaña de la CNT, ni muchísimo menos documenta un hecho con peso específico propio como es el del trentismo, del cual habla como en tercera persona o como si se lo hubieran contado unos que lo oyeron de otros, etc.

Deja caer el ripio de que la actitud de los "ilu-

Delirios cubanos

RAFA BECERRA



sos" provocó en tiempo y forma equivocada la revolución social, lo cual deja en pie la pregunta: Si Queipo de Llano era republicano y la FAI provocó la Revolución, la guerra fue el resultado de una equívoca política sindical de conflictividad innecesaria. No obstante, hace una observación interesante: la actitud de las minorías selectas y organizadas en congresos y debates.

Reitera la actitud de olvido y relata el alzamiento y el enfrentamiento con verdadera frialdad y viviendad; olvida, pues ni tan siquiera los nombres, los hechos positivos, aunque fueran "provocados", de la Revolución de julio. Sin embargo, sí que detalla un hecho que, si bien no debe ponerse en duda, por el tono y el lenguaje deja en entredicho a muchos hombres y mujeres, dando pie a generalizaciones muy dañinas y maledicentes.

Llega la muerte de Pestaña como del cielo y el narrador, si bien comenta, no detalla la gran labor de Ángel al frente de la Oficina de la Junta de Recepción y Distribución de Material de Guerra. Es una lástima no poder documentar este hecho y la actitud de Pestaña con respecto al suministro a las columnas anarquistas o sus referentes regulares, no olvidemos que Pestaña era acérrimo defensor de la teoría "primero la guerra y luego la revolución" como fiel seguidor de su praxis sindicalista.

En una palabra, un libro perdido en el odio, lástima que la teoría de Ángel, verdadero punto de interés de este personaje, no llegue a enturbiar siquiera las acusaciones lanzadas; y que sí que sirven para plantearse algunas cosas:

1º Sindicalismo reivindicativo y/o escuela de futuro.

2º El anarquismo como escuela por su actitud y aptitud, o vanguardia político-revolucionaria.

Deja un mal sabor de boca ese recuerdo cercano a exaltados y minorías que tanto malentendido ha generado; es una lástima que tengamos que leer este tipo de textos, pero deberíamos hacerlo, aunque sólo sea para bajar del pedestal del victimismo.

llevaba doce sin ver a su madre, que tampoco conocía a su nieto. De haber pisado suelo cubano en aquellos años hubiera sido inmediatamente encarcelado y acusado de traición. Sergio me habló muchas veces de la pobreza, de la opresión, de la agresión, del miedo, del dolor y de la mentira de un régimen tan dictatorial como cualquier otro surgido bajo otra bandera. Al año siguiente nos sepáramos y con los años sólo las cartas nos mantienen unidos. Aunque yo sé que no

hay olvido para nosotros.

A Humberto lo conocí en 1988 en Valencia. También era cubano, pero su historia era otra. Humberto era médico y pasó dos años, enviado por el gobierno cubano, en África, cuando las grandes hambrunas en 1984. En su visión del régimen cubano, confirmaba lo que Sergio me había contado y narraba otras cosas que desconocía. Su exilio era voluntario, y su padre, al que dos años después conocí, era un alto cargo del gobierno.

Humberto, a pesar de describirme el régimen tal como era, sentía cierta admiración por Fidel Castro. Me regaló un libro, que es una larga entrevista al dictador, llamado "Un grano de maíz". Lo leí buscando quizás en palabras del megalómano una razón para su proceder. No la encontré.

Y se me ocurre pensar que de la revolución de los barbudos, Cuba se quedó el peor.

Guevara sucumbió a su propia leyenda, y Camilo Cienfuegos sucumbió a su inocencia, la que tienen los que creen en una revolución y son arrastrados por los que creen en sí mismos y en sus intereses.

Hace pocos meses pedí a una amiga, que fue a la isla a hacer un curso, que me trajera los periódicos de allá. Describir lo que se publica en un sitio así es indescriptible. Un surrealismo patriótico-bananero lo impregna todo, un discurso totalitario aplicado incluso a la publicidad. Una derrota que evidencia la mentira, prostituyendo una vez más la palabra revolución durante cincuenta años.

El futuro puede entreverse de diferentes formas, pero la infamia del olvido planea como siempre sobre esas personas, cuya única ambición es vivir y que padecerán, una vez más, el cambio de pie dentro del zapato de la opresión.

Estos días se habla en todas partes de la enfermedad de Fidel Castro. La propaganda, sutilmente dirigida, empieza a tomar posiciones y a conjeturar sobre el futuro de Cuba. Los encargados de "democratizar" el mundo afilan sus cuchillos.

Hoy, al subirme a la furgoneta, puse una cassette de la Vieja Troba Santiaguera, y comencé a pensar en mi Cuba.

Yo nunca estuve en la isla, pero sé que tengo una familia allá. La familia de Sergio y Humberto.

Sergio y yo nos conocimos en 1993, en Alcalá de Henares. Los dos trabajábamos de operarios en una fábrica de extractores de humo para cocinas. Él andaría por los cuarenta años y yo apenas pasaba de los veinte. La nuestra fue una amistad de camaradería del sufrimiento, parecía que en aquella fábrica éramos los únicos con una historia, muy diferente en proporción, pero cercana en los sentimientos. Al poco tiempo ya éramos hermanos.

Sergio llegó a España en 1982, como exiliado político traído por la Cruz Roja, después de que con otros muchos cubanos tomara la embajada de Perú. Contaba él que de no ser por la presión internacional, el gobierno cubano los hubiera fusilado a todos.

La toma de la embajada fue un acto desesperado ante la falta de futuro y perspectiva (el asalto a una barrera, tan cercana a nosotros como la valla de Ceuta o el Estrecho de Gibraltar). Al llegar a España tampoco las cosas fueron nada fáciles durante los cinco primeros años y hubo de todo para sobrevivir, qué les voy a contar.

Muchos meses le acompañé, después de cobrar, a mandar dinero a su madre y medicinas básicas que en la isla, para la mayoría de la población, eran difíciles de conseguir. Contando aquel año, Sergio



DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE

DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE

Gabriel Pombo da Silva
Ediciones Al Margen, Conspiración, Klinamen y otros
168 páginas
5,5 €

Desde las mazmorras de Aachen. Desde la soledad y el confinamiento. Con el olor de la libertad aún recorriendo los poros de su piel... Gabriel Pombo Da Silva nos presenta "Diario e ideario de un delincuente".

Gabriel lleva 20 años en las prisiones, de los cuales ha pasado 14 en régimen FIES; en el 2004 consiguió fugarse de la cárcel de Nanclares de Oca (Langraitz) y marcharse fuera de España. Fue capturado en Alemania y desde la prisión, de nuevo, nos relata sus pensamientos. En aislamiento, con un lápiz y un papel como únicos compañeros durante ese periodo, escribe un diario de la cárcel,

desde la cárcel, y en definitiva de él mismo.

Su lectura seduce desde la primera a la última página, haciéndonos partícipes de lo que sucede a cada momento, de su día a día como prisionero y también de sus días como persona libre. Te hace sentir los fríos muros de la cárcel y también los pensamientos y reflexiones de alguien que, a pesar de toda una vida encerrado, se siente libre.

Un libro editado por distintos colectivos de todo el Estado que luchan contra las prisiones y las estructuras capitalistas. Asamblea contra las prisiones de Barcelona, Ediciones Conspiración, Editorial Klinamen, Ateneo Libertario Al Margen, e individuidades anarquistas solidarias.

No puedo dejar de hacer mención al prólogo, escrito por Carol, compañera presa y amiga de Gabriel, anarquista detenida en el 2003 en Barcelona, que nos transmite una "llamada al amor y la lucha" de alguien que conoce esa necesidad de escribir como una ventana que se abre al exterior de

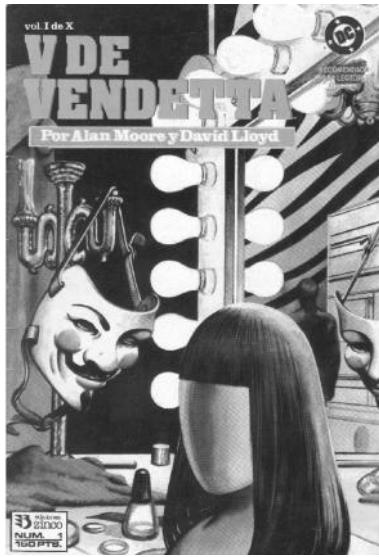
e s o s
m u r o s .
Unas letras
que, sobre
todo, trans-
miten soli-
d a r i d a d ,
sentimiento

y admiración por esas personas que continúan luchando, pase lo que pase, y por Gabriel, "que nadie dicta tu camino ni dirige tus pasos; que la condición de preso-atracador-rebelde-ácrata..., no agota la multiplicidad de tu ser".

En definitiva, un libro que te acerca a la cárcel, pero sobre todo que te acerca a Gabriel, y a las personas que pasan o han pasado por su vida, que lo han formado, que le han hecho saber, como dice él mismo, "(...) porque las cosas son como son y yo, tal cual soy".



V DE VENDETTA



V DE VENDETTA
USA-Alemania. 2005. Color. 132'
Dir.: James McTeigue
Int.: Natalie Portman, Hugo Weaving, Stefan Fry

Valiente, polémica y oportuna cinta, basada en el cómic de Alan Moore y David Lloyd, con referencias y homenajes a obras maestras de géneros tan diver-

sos como la ciencia-ficción, el cine de aventuras o la denuncia política, "V DE VENDETTA" nos sitúa en una Inglaterra futurista y sometida a un régimen dictatorial que se sustenta en el miedo y la sumisión de los ciudadanos y en el control social a través de los modernos medios de comunicación, de la mentira y del terror.

No es una película que agrade a la clase política ni a los buenos y callados demócratas, que votan cuando se lo mandan. Y no lo es porque plantea críticas duras e inquestionables sobre la violencia y el derecho de las víctimas a utilizarla para librarse del tirano de turno. Evidentemente eso choca bastante con las políticas occidentales, que sustentan su mensaje en sembrar el miedo al terrorismo islámico y así temernos atados a sus designios, mientras nos manipulan con la adhesión casi religiosa a unos valores universales y siempre en peligro: libertad, seguridad, democracia, paz y bienestar. Pero lo bueno de este imprescindible film (que traemos a esta sección, sabiendo que ya ha desaparecido de las salas y sólo podremos disfrutarla en DVD) es que, además de denunciar los peligros de la sociedad adormecida y la falta de libertad real del individuo, reflexiona sobre la utilidad de la violencia revolucionaria; sobre la justicia y el compromiso personal, sobre la represión política y sobre el papel que juegan instituciones tan intocables como la ciencia, la prensa, el parlamento

o la autoridad.

Ante el espectador desfilan, durante más de dos horas, imágenes y situaciones que nos recuerdan guerras, campañas y corrupciones demasiado actuales y próximas, donde se ha mentido y manipulado a la población. Ése es el mérito de una historia que no deja de ser una obra futurista y de acción, que bebe del lenguaje del cómic y de películas y novelas tan célebres como "1984", "El conde de Montecristo", "El Zorro", "El fantasma de la ópera", "El gran dictador", "La naranja mecánica" o "Fahrenheit 451". Pero pese a su denso y demoledor mensaje político (poco digerible para ilusionados con ZP o cualquier otra opción del pensamiento único) es una estupenda película de aventuras; con sus héroes y malvados; con sus escenas de acción y su dosis de amor imposible. Técnicamente no se le pueden hacer objeciones, porque los actores, la música, la puesta en escena, los decorados, la iluminación, los inteligentes diálogos (con oportunas citas literarias y filosóficas) rozan la perfección. En definitiva, que si no la has visto, la debes buscar cuanto antes y disfrutarla. Te puede gustar más o menos, pero no te dejará indiferente. Es una invitación a defender la fuerza y la inmortalidad de los ideales frente a la fragilidad de valores tan en alta hoy en día como el consumo, la riqueza o el poder.



EL EMBUDO

La larga lucha contra Mercadona

Más de cinco meses de huelga es un récord que difícilmente va a superar el sindicalismo mayoritario y servil, más ocupado en pactar rendiciones que en defender los derechos de sus afiliados.

Cinco meses es el tiempo que, al cierre de esta edición, dura ya el conflicto de la CNT con Mercadona. Los trabajadores del almacén de logística de Sant Sadurní d'Anoia tuvieron que declararse en huelga para defender sus empleos y exigir mejores condiciones de trabajo.

En ese largo período han soportado todo



tipo de ataques de la empresa de los Roig: amenazas, despidos, contratación de esquirols, boicot de los medios, etc., pero han seguido con firmeza su lucha y están contando cada vez con más muestras de solidaridad y con acciones de apoyo a sus reivindicaciones.

El pasado día 16 de septiembre hubo una manifestación en el centro de Valencia, pero han sido muchas más las protestas realizadas y muchas más las que le sucederán si Mercadona se empeña en no negociar.

¡El Certamen de Cuentos se acaba!

Pues sí, resulta que nuestro certamen de relato social va cerrando sus ediciones sucesivas. Estamos a punto de concluir el plazo de admisión de originales para esta VIII convocatoria.

Pero no te alarmes si todavía no has mandado tus cuentos; todavía te queda hasta el 30 de noviembre para hacerlo. ¿No te gustaría participar y que, en caso de ser seleccionado, tu trabajo aparezca publicado en un libro colectivo? Pues nada, a escribir y a sacar todo ese arte y esa rabia contra el sistema que llevas dentro.

¿Las bases completas de certamen? Las tienes en nuestra web. También nos las puedes pedir por correo o por teléfono. Cualquier cosa menos quedarse sin escribir esa obra que te bulle entre el cerebro y el corazón.

Nuevo grupo en Crevillent

Antiguos componentes del colectivo anarquista El Cascall y de la Colla Ecologista El Campanà han puesto en marcha el Ateneo Cultural La Coveta, que ya ha empezado a realizar actividades y que esperamos dure muchos años.

Su dirección es la siguiente: C/ Llorens, 82 - 03330 CREVILLENTE (Alacant)

iCOLABORA CON
AL MARGEN!
MÁNDANOS
TUS ARTÍCULOS,
DIBUJOS, POESÍAS.
PONTE EN
CONTACTO CON
NOSOTROS.

NUESTRA PÁGINA WEB:
www.nodo50.org/almargen

"La Pilona" ha muerto, viva el "Malas Pulgas"

Este verano, mientras el personal se amontonaba y achicharraba en las playas, se producía un incendio (intencionado, según todas las sospechas) que acababa con los diez años del CSO "Pepica La Pilona" en el valenciano barrio de El Cabanyal. No tendríamos aquí sitio para relacionar todas las actividades que en La Pilona se han realizado, así como los muchos conciertos en solidaridad con todo tipo de causas, más o menos perdidas pero hermosas, que en esa vieja nave hemos ido celebrando todos los colectivos y movimientos de Valencia.

Pero siguiendo la filosofía más elemental del movimiento okupa, que enlaza un cierre con otra okupación, a los pocos días se volvía a okupar lo que hace años fue el CSO Malas Pulgas, también en los poblados marítimos. Se convocó una manifestación el 30 de septiembre por la okupación, desde Viveros hasta el ahora ruinoso edificio de La Pilona. Al Margen, que se sumó a la manifestación, desea desde estas páginas una larga y activa vida al Malas Pulgas en esta su segunda etapa.





DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta en **Bancaja nº: 2077-0001-27-3102260473** y remitiéndonos el justificante del citado pago):

- I CERTAMEN DE CUENTOS, 3
- II CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6
- VII CERTAMEN DE CUENTOS, 6
- PEPE EL OKUPA, A. Ibáñez/E. Corzo, 2,50 m
- ERICH MÜHSAM, Agustín Souchy, 2,50
- ARTICULOS PEREcederos, Antonio Pérez Collado, 3,75
- BREVARIO PARA OVEJAS NEGRAS, Antonio Pérez Collado, 4,25
- ¿HUBO ALGUNA VEZ MUJERES?, Carlos Delgado, 9, 50
- MANERAS DE OLER LA MUERTE, Voro Puchades, 4,25
- ASCONA, Erich Mühsam, 2,50
- QUERIDAS CADENAS, A. Pérez Collado, 5
- SOBRE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA, La Boétie, 2
- TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6
- OASIS EL DESIERTO Y OTROS POEMAS INCIVILIZADOS, Voro Puchades, 10 e
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA (1904-2004), obra colectiva, 2,50
- DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE, Gabriel Pombo da Silva, 5,5 1
- AL MARGEN y ADYACENTES, CD de Lucho Roa, 10
- EL ENTIERRO DE TARÍN, DVD, 6 €

CONTRAINFORMACIÓN

EN LA RED

Listado, siempre incompleto y provisional, de páginas web en las que se pueden encontrar noticias de los movimientos sociales, grupos libertarios y la información cotidiana tratada desde otros puntos de vista.

- www.nodo50.org/almargen
- www.liberinfo.net (contrainformación)
- www.lacampana.org (revista La Campana)
- www.nodo50.org (contrainformación)
- www.radioqk.es.vg (Radio Kqracha, de Oviedo)
- www.radiopica.net (Radio Pica, de Barcelona)
- www.diagonalperiodico.net (periódico Diagonal)
- www.cnt.es (sindicato CNT)
- www.lavanc.com (periódico l'Avanç)
- www.alasbarricadas.org (página libertaria)
- www.cgt.es (sindicato CGT)
- www.cartelera-libertaria.org (información anarquista, de Valencia)
- www.radioklara.org (R. Klara, de Valencia)
- www.nodo50.org/federacioniberica_cna (CNA, presos libertarios)
- www.altediciones.com (red de edit. alternativas)
- www.sindominio.net/vocerodisidente (revista libertaria de Barna).
- www.bariodelcarmen.net (contrainformación)



PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN...

Si quieres conseguir nuestra revista, puedes pasarte por:

- Bar LA MANOLA.- C/Corona, Barrio del Carmen-Valencia/ Librería ENTRELINEAS - Frente al Instituto de Sedavi/ CGT - Avda. del Cid, 154 - Valencia/ AKELARRE - C/Derechos, 34 - Valencia/ Café OASIS - C/Roteros, 20 - Valencia/ Distribuidora SOROLL - Valencia/ Librería PRIMADO - Primado Reig, 102 - Valencia/ Librería BERNAT - C/Bernat Fenollar, 10 - Valencia/ CNT - C/Cuenca, 80 - Valencia/ MERCADO DE LA PULGA - C/San Fernando, 22 - Valencia/ BASSOT - C/Mariana Pineda - Burjassot/ Librería SAHIRI - C/Danzas, 5 - Valencia/ LA TRACA - C/Enrique Navarro, 15 - Benimaclet/ Paperería ANDRÉS - C/Valencia, 4 - Canals/ CSA LA QUIMERA - C/Felipe Bellver, 34 - Mislata/ ZAPATENEO - C/Zapatería Kalea, 95, 01001 Gasteiz/ VIRUS - C/Aurora, 23, Barcelona/ TRAFICANTES DE SUEÑOS - C/Embajadores, 35, Madrid..

KIOSCO LIBERTARIO

- LA LETTRA A - Apdo. 314, 43280 Reus - Tarragona/ EKINTZA - Apdo. 235, 48080 Bilbao/ SABOTAJE - Apdo. 17140, 28080 Madrid/ RESISTE - Apdo. 275, 20100 Rentería / ROJO Y NEGRO - Sagunto, 15, 1º, 2810 Madrid/ ETCÉTERA - Apdo. 1363, 08080 Barcelona/ ARCHIPIÉLAGO - C/ Cardener, 23, bajo izq., 08024 Barcelona/ EL ACRATADOR - Apdo. 1090, 50080 Zaragoza/ CNT - Pza. Tirso de Molina, 5, 6º, 28012 Madrid/ NOTICIA CONFEDERAL - Avda. del Cid, 154, 46014 Valencia/ LIBRE PENSAMIENTO - Sagunto, 15, 28010 Madrid/ SOLIDARIDAD OBRERA - Joaquín Costa, 34 - Etlo., 08001 Barcelona./ ESTEL NEGRE - Apdo. 1566, 07080 Ciutat de Mallorca (Baleares)/ TIERRA Y LIBERTAD - Apdo. 107, 12540 Vila-real (Castellón)/ AULA LIBRE - Apdo. 88, 22520 Fraga (Huesca) / INFO-ANA - Apdo. 1964, 08080 Barcelona/ AKEFALOS - Apdo. 37120, 08080 Barcelona/ AUTODEFENSA! - 335 Postkutxa, 48200 Durango y 503 Postakutxa, 20600 Eibar/ CANIÍN - C/ Lope de Rueda, 58 B Izq. 28009 Madrid/ LANGABEZIA - C/ Puerto Barazar, 1 Bajo, 01013 Gasteiz-Vitoria/ SIN FRONTERAS - Apdo. 8564, 28080 Madrid/ EQS - Apdo. 3105, 08205 Sabadell (Barcelona)/ DESEGUIN - Apdo. 115, 48920 Portugalete (Bizkaia)/ POLÉMICA - Apdo. 21005, 08080 Barcelona / INFO-ATENUE - C/ Sant Vicenç, 3, 43201 Reus/ LA SAMBLEA - Apdo. 133, 06800 Mérida/ LA VEU REBEL - Apdo. 1560, 46080 Valencia/ HILO NEGRO - C/Hospital de los ciegos, 5, bajo, 09003 Burgos/ LA PIMIENTA NEGRA - Apdo. de correos 42077, 28080 Madrid/ CIZAÑA - Apdo. 551, 48080 Bilbao/ DISIDENCIA - Apdo. 4636, 15080 A Coruña/ LA FRAGUA - Avda. Fernández Lachada, 34-40º, 40001 Segovia/ ACRATATÓNIA - Apdo. 486, 08700 Igualada (Barcelona)/ MANTXURRÓN - Apdo. 344, 08080 Barcelona/ UTOPÍA - Apdo. 2537, 113 Lisboa/ ALBOR - Apdo. 3086, 01080 Vitoria/ APOYO MUTUO - Apdo. 1199, Oviedo/ RABIA - Apdo. 5333, 08080 Barcelona./ EL RUNAR - C/Francisco Sendra, 2, 03720 Benisa (Alicante)/ EL NOI - Apdo. 402, 46080 Valencia/ ADELANTE - Apdo. 2038, 39080 Santander/ ANARQUISTA - Apdo. 928, 15080 A Coruña./ LA UTOPÍA - Apdo. 400, 26080 Logroño/ IRALKA - Avd. Ametzagaña, 21, local-10, 20012 Donostia/ ECOS DE UTOPÍA - Apdo. 39028, 28080 Madrid/ DIAGONAL - Apdo. 14409, 28080 Madrid/ VALÈNCIA LLIBERTÀRIA - C/Cuenca, 80, 2, 46007 Valencia/ IDEAS NEGRAS - C/Blasco Ibáñez, 58, Albacete/ EL REBROT BORT - C/Forn del Vidre, 4, 03801 Alcoi (Alacant)/ CATALUNYA - Via Laietana, 19, 9º, 08003 Barcelona/ MAREA NEGRA - Apdo. 147, 15480 A Coruña./ LA CAMPANA - Apdo. 97, 36080 Pontevedra.



CNT
AIT

Acción Libertaria

Portavoz de la Regional Aragonesa
EXTRA

nº 2

20 pts.

Iniciamos en este número una nueva serie de reseñas sobre la prensa libertaria en España en el periodo comprendido desde 1976 hasta hoy. Anteriormente se había analizado la prensa anarquista entre 1868 y 1939 de la mano de uno de los mejores conocedores de esa época.

Al hablar de prensa libertaria la entendemos en su más amplio sentido y en ella incluiremos tanto la de signo anarcosindicalista, también llamada prensa de sindicato, en la que encontramos la de CNT (con sus diferentes divisiones), CGT y Solidaridad Obrera de Madrid; y la prensa anarquista/libertaria en la que además de los distintos grupos y colectivos, FAI (Federación Anarquista Ibérica) y JJLL (Juventudes Libertarias), también incluiremos las anarcofeministas, ecologistas, antimilitaristas, antiprisiones, etc. Asimismo, entre ellas encontrarás otras que aunque no lo indiquen expresamente las consideramos anarquistas por su contenido, e incluso algunas por su estética.

Empezaremos con Acción Libertaria de Zaragoza que fue el órgano oficial de la CNT de la Regional Aragonesa en el periodo comprendido entre 1975 a 1979, aunque en sus comienzos lo hiciera como boletín anarquista. Es una de las publicaciones que iniciaron su andadura más tempranamente, ya que su primer número es de octubre de 1975, es decir, un mes antes de la muerte del dictador. Su último número es de enero de 1979, aunque todavía tuvo

tiempo de sacar dos extras en marzo y junio de ese año. En total editó 23 números más 5 extras, dos de ellos dedicados al V Congreso de la CNT.

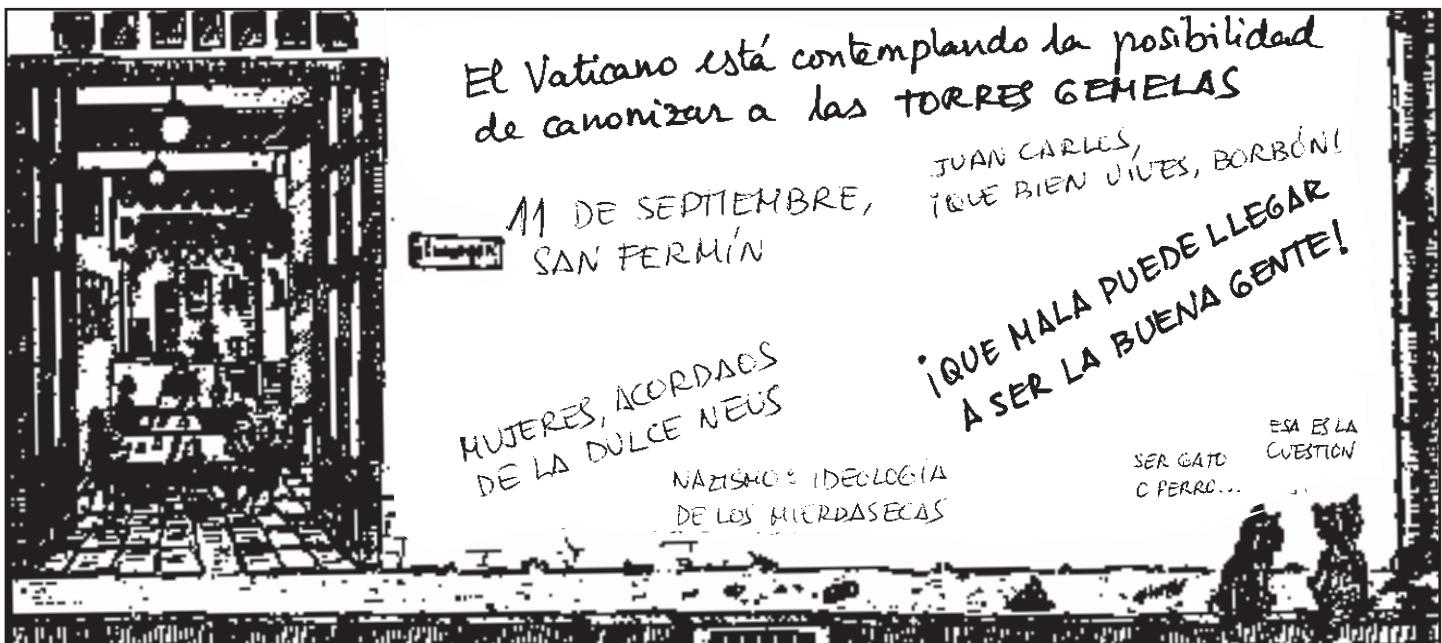
Es sin duda la mejor y más importante publicación confederal de esa regional tanto por la información publicada como por su tirada y números publicados. La presentación fue en continua mejora, pero la ruptura confederal acabó con esta magnífica publicación. Surgido como boletín anarquista, en su nº 6 pasó a ser órgano de CNT (junio de 1976). En una reunión del Comité Regional de la CNT, el 3 de julio de 1977, se decide impulsar el periódico, se trató sobre su financiación y se pidió apoyo a las locales y comarcales para el envío de informaciones y para agilizar su distribución. En cuanto a su contenido se decidió que tuviese tres bloques bien definidos: postura de CNT ante los problemas generales, información y análisis de temas varios. Para cumplimentar los acuerdos se designó a la compañera de Propaganda (Eugenia, de Enseñanza) que debería contactar con el colectivo correspondiente de la Local zaragozana; en esta época tiraba 2.000 ejemplares. El comité local de 6 de marzo de 1978 amplía la tirada a 5.000 (seis contra cuatro sindicatos). En un pleno local el 15 de febrero de 1980 se pedía realismo para su impresión: la tirada más conveniente se estimaba en 300 ejemplares... ya no apareció.

Sigue una línea anarquista (abstencionismo, crítica de partidos, acción directa, federalismo, autogestión), ecologista (nucleares o el tecnofascismo, Aragón genocidio ecológico), antimilitarista (iSoldado alerta!, la objeción de conciencia, cómo declararse objector). Partidario de la amnistía total ("La lucha en las cárceles", "La Copel a la opinión pública") y de la libertad sexual (métodos anticonceptivos, sexualidad). Otros temas son la reseña de libros y revistas, direcciones, etc., recoge también las luchas propias del momento: hostelería, La Montañesa, construcción, peluquerías, gasolineros de Barcelona, Sarrià, huelga basureros, Mercier, metal, madera, Pulptex ibérica, Nurel. Dedicados a la preparación del V congreso tenemos los extras 1 y 2, destacando dos artículos contra la línea globalista zaragozana. En números posteriores señálemos buenos escritos teóricos sobre anarcosindicalismo, acción directa, federalismo, autogestión, la clandestinidad franquista, la labor de los técnicos, Renfe, el paro, informes de huelgas y CNT ante las autonomías aragonesas. Los tres números de 1979 se refieren a la Constitución, libertad sindical, reseñas laborales y de luchas, situación del campo, marginados, presos y un aceptable texto sobre las formas de lucha sindical.

Por su número 23 sabemos del montaje y recopilación de artículos: Ramón, Jhony, Petardo, Matilde; fotografía: J. Celma; portadas-dibujos: Manolo "Mastral"; colaboradores: FL Andorra, CR, Sto Sanidad, Artes Gráficas, Sindicato Minero; colectivo impresión: Eulogio, Valentín y Roberto. Editado por el Comité Regional, añade "Impreso y montado en la totalidad en CNT, sin permisos de ministerios ni cosa parecida. No censurado". Para bibliografía de esta publicación se puede consultar el "Catálogo de la prensa libertaria" de Carles Sanz, textos de Fermín Escribano y las revistas *Bicicleta* nº 16 y 19, *Solidaridad Obrera* nº 47 y *CNT* nº 26.

CARLES SANZ

LA TAPIA



EL TABACO ADVIERTE QUE EL USO DEL ESTADO ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD